



UNIVERSIDAD
ECLESIÁSTICA
SAN DÁMASO
VERITATIS VERBUM COMMUNICANTES

FACULTAD
DE FILOSOFÍA

IES PRINCESA GALIANA



MUNDO FALSO. BUSCANDO
LA VERDAD EN LA ERA DEL
ENGAÑO

NUESTRA SEÑORA DE LOS INFANTES



JÓVENES Y POLÍTICA:
SÓCRATES VS SOFISTAS EN LA
ERA DE LA POSVERDAD

IES SAN MATEO



¿LOS JÓVENES SON VÍCTIMAS O,
POR EL CONTRARIO, MEJORES
CRÍTICOS DEL PENSAMIENTO
DOMINANTE?

2024-2025

Piensa, luego existe

PIENSA RAZONA FILOSOFA ESTUDIA RECAPACITA DISCURRE MEDITA ARGUMENTA ANALIZA
DEMUESTRA DEDUCE REPLICA FUNDAMENTA EXPLICA DEBATE COMPRENDE EXAMINA CONSIDERA

¿UN CONGRESO
CERTAMEN?

Mira cómo funciona.

TEMA 2025:
LOS JÓVENES Y
LA POLÍTICA EN
LA ÉPOCA DE LA
POSTVERDAD

Conoce más.

ASÍ SUCEDIÓ

Descúbrelo.

CENTROS PARTICIPANTES

ARZOBISPAL

NUESTRA SEÑORA
DE LOS INFANTES

JOYFE

LOS TILOS

SANTA MARÍA DEL PILAR

TRINITY COLLEGE
(San Sebastián de los Reyes)

IES PRINCESA GALIANA

IES SAN MATEO

STELLA MARIS



Comunidad
de Madrid

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN
CIENCIA Y UNIVERSIDADES



www.sandamaso.es/filosofia/certamen

CONTENIDOS

CERTAMEN 2024-2025



3 UN CONGRESO MUY ESPECIAL

Bases del Congreso-Certamen.

5 LOS JÓVENES Y LA POLÍTICA EN LA ÉPOCA DE LA POSTVERDAD

Presentación de esta III Edición del Congreso.

8 PARTICIPANTES DE LA EDICIÓN 2024-2025

Descubre todos los participantes y los trabajos que presentaron. ¡Un trabajo excelente!

16 GANADORES

Os presentamos a los flamantes campeones. ¡Descúbrelos!

18 TEXTOS DE LOS TRABAJOS GANADORES

Textos íntegros de los tres ensayos ganadores. ¡Gran trabajo! ¡Enhorabuena!



Universidad Eclesiástica San Dámaso
c/Jerte, 10 - 28005 Madrid (España)

◆ Línea 5. La Latina o Puerta de Toledo
3, 148 y Circular (San Francisco el Grande)
60 (La Paloma)

Más información:
piensaluegoexiste@sandamaso.es
T: 91 364 40 10

www.sandamaso.es

PIENSA, LUEGO EXISTE. UN CONGRESO MUY ESPECIAL

BASES

La Facultad de Filosofía de la UESD convoca un Congreso-Certamen de filosofía con la intención de colaborar con los centros educativos en la tarea de suscitar en los jóvenes el aprecio por la reflexión filosófica.

El certamen consiste en la elaboración por parte de los jóvenes participantes (estudiantes de bachillerato) de un ensayo filosófico sobre el tema propuesto en cada convocatoria.

El certamen culmina con la celebración de un Congreso, en el que ponentes especialistas, alumnos y profesores se reúnen a debatir en torno al tema del certamen.

Se trata de fomentar la reflexión, el estudio y el trabajo de investigación filosófica en este tramo tan decisivo de la formación y de la vida. La intención es que los alumnos lleven a cabo, durante varios meses junto a sus profesores de filosofía y/o religión (también con otros profesores de otras disciplinas si así lo estiman), un trabajo de investigación sobre cuestiones fundamentales y de actualidad desde la perspectiva filosófica, es decir, desde un punto de vista crítico que busca conocer la realidad en sus fundamentos. En este sentido, el trabajo puede ayudar a los profesores en

su tarea de hacer ver a los jóvenes la actualidad de la reflexión filosófica, que abordan en el curriculum de Filosofía y de Historia de la Filosofía. Al mismo tiempo servirá para fomentar destrezas fundamentales de su formación: redacción, argumentación, trabajo en equipo, uso de técnicas informáticas y audiovisuales, etc.

¿A quiénes va dirigido?
A alumnos de Filosofía de 1º y 2º de Bachillerato y a sus profesores de filosofía de otras materias que puedan estar interesados.

EDICIÓN 2024-2025

Se trata de reflexionar sobre cuestiones como las siguientes:

- ¿Cuál es el papel de la educación en la formación política de los jóvenes?
- ¿Debería la educación promover una perspectiva política particular o fomentar la pluralidad de opiniones?
- ¿Ha cambiado la forma de relacionarse la juventud con la política? ¿Qué piensan los políticos al respecto?
- ¿La participación política activa es un deber moral para los jóvenes?
- ¿Se puede argumentar éticamente que los jóvenes tienen la obligación de involucrarse en la política?

EL PREMIO

1 Una edición de calidad de alguna obra clásica de filosofía para el centro educativo al que pertenezcan los grupos ganadores.

2 Un conjunto de publicaciones de la Facultad de Filosofía de San Dámaso para el profesor.

3 Un cheque de 250€ para cada uno de los grupos ganadores.

4 La publicación online en la web de la UESD del trabajo, y en un Subsidia especial (edición en papel) para el Congreso-certamen, incluyendo reseñas sintéticas de todos los trabajos presentados a concurso.

- ¿Cómo afecta la era digital a la participación política de los jóvenes? ¿Las redes sociales y la información digital facilitan o dificultan la cultura política de los jóvenes?
- ¿Favorecen las redes sociales el surgimiento de un pensamiento único entre la juventud? ¿Cómo influyen las fake news y el denominado pensamiento de la postverdad en la actitud política de los jóvenes?
- ¿Se manipula a los jóvenes hacia un pensamiento único? ¿Cuál sería?
- ¿Se puede argumentar que la búsqueda de consenso y unidad de pensamiento es esencial para la estabilidad social, o deberíamos abrazar la divergencia de opiniones como un componente fundamental de la democracia?
- ¿La política partidista aliena a los jóvenes?
- ¿Enseñar política es enseñar las ideas morales y políticas planteadas a lo largo de la historia?
- ¿La edad determina la capacidad de toma de decisiones políticas?
- ¿Los jóvenes tienen la misma capacidad que los adultos para tomar decisiones políticas informadas y éticas?
- ¿La estructura partidista tradicional favorece o desfavorece la participación activa de los jóvenes en la política?
- ¿La globalización ha cambiado la naturaleza de la participación política juvenil?
- ¿Cómo influyen los eventos y problemas globales en la perspectiva política de los jóvenes?
- ¿Deberían los jóvenes tener un mayor peso en las decisiones políticas que afectan su futuro?
- ¿Es posible una política sin ideologías?
- ¿Los jóvenes pueden participar en la política sin verse atrapados en ideologías preexistentes, o es inevitable que adopten ciertos puntos de vista?
- ¿Cómo influye la historia en la percepción política de los jóvenes?
- ¿Qué teorías políticas conoce y cual consideraría la mejor?
- ¿El conocimiento de la historia política afecta la forma en que los jóvenes ven y participan en la política actual?

COMO SE VE los temas son amplios y de enorme interés.

Nos parece muy enriquecedor trabajar en grupo, pero también podéis hacer un ensayo individual. Supervisados por vuestros profesores os animamos a hacer una investigación original. Podéis apoyaros en pensadores que os gusten, en estudios y datos sociológicos, en programas informativos, en artículos en prensa o en revistas más especializadas, en obras de arte (películas, novelas...), etc. El trabajo puede desarrollarse como una actividad de clase... según vuestros profesores y centros lo estimen conveniente.

LOS TRABAJOS SERÁN evaluados teniendo en cuenta los siguientes criterios:

1. Originalidad (25/100).
2. Fundamentación (25/100).
3. Claridad expositiva (25/100).
4. Rigor argumentativo (25/100).

SE PUEDE PARTICIPAR:

1. Presentándose al certamen:
 - a. Con un trabajo realizado en grupo (opción que aconsejamos)
 - b. Con un trabajo individual
2. Como simple asistente al Congreso (creemos que la asistencia al Congreso será muy enriquecedora para todos los alumnos; será una experiencia inolvidable).

LOS TRABAJOS TENDRÁN estructura de ensayo filosófico con o sin apoyo audiovisual. Todo ensayo tendrá tres apartados:

1. Presentación
2. Desarrollo:
 - a. Exposición de la(s) Tesis o resultado de la investigación o el análisis
 - b. Justificación racional de todo ello

LOS JÓVENES Y LA POLÍTICA EN LA ÉPOCA DE LA POSTVERDAD

CURSO 2024-2025

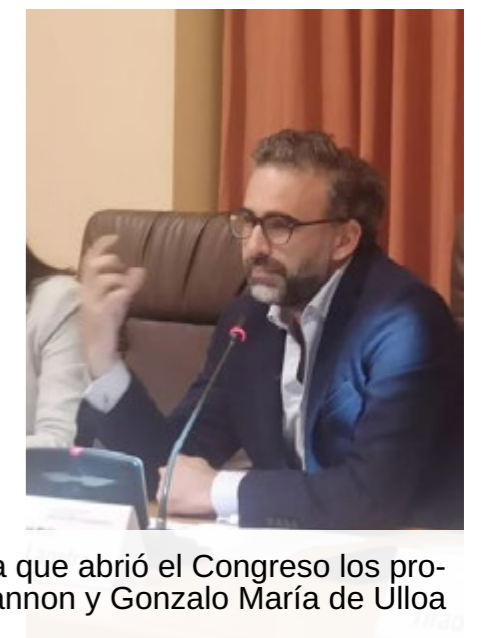
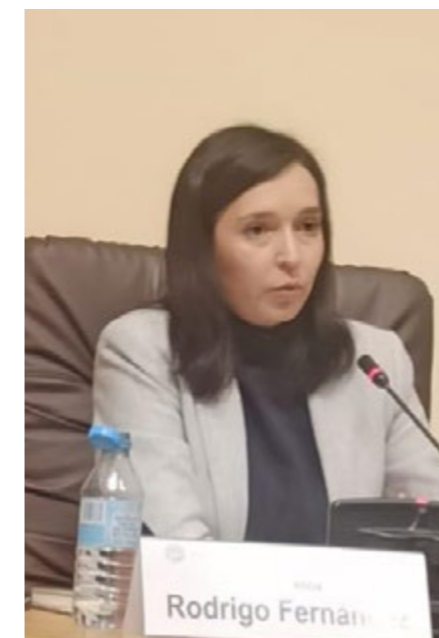
Víctor Manuel Tirado San Juan

Cada dos años nuestra Facultad de Filosofía convoca el Congreso-Certamen "Piensa; luego existe". Es un evento hermoso y que siempre desborda nuestras expectativas. Se trata de convocar a jóvenes y profesores de bachillerato a pensar juntos en actitud filosófica sobre temas fundamentales a la vez que candentes. Se abre así un espacio para la reflexión fuera de los condicionantes habituales del currículum

escolar, pendiente de notas o de la PAU, un espacio para pensar con libertad sobre cuestiones que afectan nuclearmente a la vida de las personas y en particular de los jóvenes.

Este año propusimos el tema: "Los jóvenes y la política en la época de la postverdad". Recogemos aquí los 45 trabajos presentados por 9 centros y 149 jóvenes, chicos y chicas, que han trabajado magníficamente como se hace evidente en esta publicación. Según las

normas del evento, los profesores de la facultad hacemos una previa selección de los trabajos que estimamos mejores según los criterios expuestos en la convocatoria (rigor argumentativo, originalidad...). De entre ellos se eligen finalmente tres trabajos ganadores, lo cual resulta verdaderamente difícil por la calidad de los trabajos. Pero esto, ciertamente, es más anecdótico. Lo interesante es ya la reflexión hecha por cada grupo con sus profesores en sus respectivos centros educativos y,



Participaron en la mesa redonda que abrió el Congreso los profesores Alicia Rodrigo, Pilar Shannon y Gonzalo María de Ulloa

desde luego, el encuentro de todos los grupos en nuestra Universidad el día del certamen. Es una fiesta de reflexión y debate en la que pueden compartir un verdadero acontecimiento intelectual y personal en un marco universitario al que muy pronto se incorporarán.

El 25 de marzo yo mismo pude abrir el Congreso con las tres personalidades que este año

invitamos a la mesa redonda y que con sus propuestas encandilaron a los alumnos a un diálogo que después fue sorprendente y de enorme vivacidad. D. Gonzalo María de Ulloa; D.^a Pilar Shannon Pérez Brown y D.^a Alicia Rodrigo Fernández dieron inicio al debate con sus propuestas y perspectivas, cada uno desde sus conocimientos y experiencias profesionales particulares, respectivamente

desde el derecho, la experiencia política y la filosofía.

Después de una breve pausa en la que los participantes pudieron compartir un refrigerio, se hicieron públicos los tres ganadores, que como es habitual expusieron sus trabajos, así como su experiencia en el proceso de elaboración. El debate posterior fue intenso entre alumnos y ponentes de la mesa

redonda. Es una experiencia fantástica, que sin duda guardarán en el recuerdo registrada además en esta publicación en la que aparecen todos y cada uno de sus trabajos. Como acentuó Descartes, si piensas, es indudable que existes; pero el título de nuestro Congreso-Certamen acentúa aún más la importancia del pensar, de la filosofía, pues es un imperativo (Piensa), separado con un punto

y coma de la segunda parte del título: "luego existe", sugiriendo que, si no piensas, quizá ni existes.

Felicidades y gracias a los Centros Educativos que participan en este evento de nuestra Universidad y en particular a los profesores que, a pesar de su enorme trabajo, tiene el coraje y la vocación de embarcarse en esta aventura. Muchas gracias.



PARTICIPANTES EN LA EDICIÓN 2025

139 ALUMNOS DE 9 CENTROS EDUCATIVOS



Profesor:
Jesús Chaparro Pardo

LA FUTURA VERDAD

Joyfe

Alejandro Godoy
Natalia Grande
Macarena Díaz
Alejandro Quintero



Profesor:
Pablo Casado Muriel

¿CÓMO AFECTA LA ERA DIGITAL A LA PARTICIPACIÓN
POLÍTICA DE LOS JÓVENES? LA DIGITALIZACIÓN DEL
ARMA QUE MUEVE EL MUNDO
Arzobispal

Adrián Fernández Comas Andrés González Abad
José Ángel Bernardo de la Torre Juan David Vargas Sarasqueta
Alberto Echevarne Ramos

NUESTRA HISTORIA, NUESTRA POLÍTICA

Arzobispal

David Chen Dai
Mario Calvo Navas
Diego Fung Rosado



Profesor:
Ángel Beleña López

¿LOS JÓVENES, SON VÍCTIMAS O, POR EL CONTRARIO,
MEJORES CRÍTICOS DEL PENSAMIENTO DOMINANTE?
IES San Mateo

Rubén Verduras Baños
Gabriel García Sánchez
Violeta Jaikin Zlobina
Alejandra Llobregat Rodríguez
Diego Bañares Díez
Leonor Ortega Quinde



Profesor:
José Manuel Martín-Delgado Sánchez

LOS JÓVENES Y LA POLÍTICA EN LAS REDES SOCIALES

Nuestra Señora de los Infantes
Noelia Serrano Quiroga
Celia Sánchez Bejerano
Angélica Sevillano Recio
Aitana María Sánchez Herrero

JÓVENES Y POLÍTICA: SÓCRATES VS SOFISTAS EN LA ERA DE LA POSVERDAD

Nuestra Señora de los Infantes
Victoria Mercedes Ramírez Escanio
Irene López-Ocón Jiménez
Elena Hornillos Fernández
Aitana del Cisne Cordova Eras

EDUCACIÓN Y POLÍTICA: UNA RELACIÓN HISTÓRICA Y FILOSÓFICA

Nuestra Señora de los Infantes
Paloma Murillo
Miram Lancha
Irene Pérez
Teresa Díaz
Celia Ruiz

UN ALGORITMO PARA CONTROLARLOS A TODOS

Nuestra Señora de los Infantes
Miguel Rodríguez Crespo
Mario Parra Carrazoni
Francisco Velardo Díaz

¿MI LIBERTAD POLÍTICA Y DE PENSAMIENTO TIENE LAS SIGLAS DE UN PARTIDO?

Nuestra Señora de los Infantes
Hugo Cerrillo Serrano
Víctor Martín Torres
Alberto Segovia Redondo
Jorge Dorda Parrilla
Agustín Valenzuela Ballesteros
Enrique Delgado García-Tenorio

LAS FAKE NEWS Y EL IMPACTO POLÍTICO EN LOS JÓVENES

Nuestra Señora de los Infantes
Daniela López López
Mariam Martínez Soriano
Beatriz María Carramolino Llinás
Duna Torrijos Sobrino
Fátima Díaz-Marcote Angel

EDAD DE LA ERA DIGITAL Y DEMOCRACIA

Nuestra Señora de los Infantes
Javier Crespo Marcos
Guillermo Escribano García
Pablo Ruiz Carrobles
Mario de la Sierra Martín
Juan Viguera Gómez

LA INFLUENCIA DE LAS IDEOLOGÍAS Y LA REDES SOCIALES EN LA POLÍTICA DE LOS JÓVENES. SI NO EXISTE UNA VERDAD ¿DE QUÉ ME QUIERES CONVENCER?

Nuestra Señora de los Infantes
Celia Rodríguez
Hugo del Olmo
Andrés Majano
Jorge Asperilla
Daniel Fraile
Fabio Guerrero

¿UN PENSAMIENTO POLÍTICO ÚNICO PARA LOS ADULTOS DEL MAÑANA?

Nuestra Señora de los Infantes
Alba Cuesta Sánchez
Berta Techada Delgado
Marta Mateo de Paz
Carmen Hernández Vázquez



Profesora:
D.ª Elena Costales Lucía

EL SECUESTRO DE LA VERDAD

Santa María del Pilar - Madrid
Daniel Santos
José Abraham Ramos
Alicia Lodaes
Adrián Ballesteros
Eduardo García

VERDAD Y JUSTICIA: ¿DÓNDE CHOCAN?

Santa María del Pilar - Madrid
Elena Páez
Sergio Serrulla

EL JUICIO DE LOS ELEGIDOS: WOKISMO, GNOSIS, Y CULTURA DE LA CANCELACIÓN

Santa María del Pilar - Madrid
Gonzalo Fernández de Henestrosa Ruiz
Pablo Gafas
Pablo García
Martín Amieiro

LA EXPROPIACIÓN DE NUESTRA IDENTIDAD A TRAVÉS DEL LENGUAJE

Santa María del Pilar - Madrid
Iván Pérez Calleja
Luis Novoa Moraleda

LA POSVERDAD EN LAS ELECCIONES DE ESTADOS UNIDOS DE 2024: EL IMPACTO DE LA MANIPULACIÓN EN LAS DEMOCRACIAS

Santa María del Pilar - Madrid
Marta Fernández
Eloísa Escribano

¿CÓMO LAS ÉLITES MOLDEAN LA REALIDAD EN LA ERA DE LA DESINFORMACIÓN?

Santa María del Pilar - Madrid
Álvaro Vadillo
Enrique Conde
Bruno Pedroviejo



Profesor:
Federico Campoy Osset

MUNDO FALSO. BUSCANDO LA VERDAD EN LA ERA DEL ENGAÑO

IES Princesa Galiana
Andrea Vargas Mucarcel
Robert Alexander Porras Ortiz
Leire Roldán Sanz
Carmen Prudencio Bienayas
María Ruedas Pérez





Profesora:
Manuela Rodríguez Paredes

EL IMPACTO DE LA DESINFORMACIÓN EN LOS JÓVENES

Stella Maris
Ignacio Sánchez Albert
Iker González López



LOS JÓVENES Y LA POLÍTICA EN LA ERA DE LA POSTVERDAD: ¿BENEFICIO O DESAFÍO?

Stella Maris
Darío Gómez Pelayo
Carla Moratalla de la Torro
Samuel Vélez Sáez



EL GRAN PAPEL DE LA EDUCACIÓN Y SU RELACIÓN CON LA POLÍTICA

Stella Maris
Néstar Collado Llamas
Pablo Pastor Rodríguez

REDES SOCIALES, PENSAMIENTO ÚNICO Y POSTVERDAD: ¿UN PELIGRO PARA LA JUVENTUD?

Stella Maris
Cayetana Cuacos Cano
Naiara Pedroviejo Moral

LAS FAKE NEWS DIFICULTAN LA REALIDAD Y DISTORSIONAN EL PENSAMIENTO

Stella Maris
Lucía da Cruz Collado
Ignacio Moya Santos
Juana Torres Inestrosa



Profesora:
Aurora Insua Ruiz



POLÍTICA, POSVERDAD Y JÓVENES ¿UNA RELACIÓN POSIBLE?

Trinity College SS. de los Reyes
Carmen Blasco Fernández
Isabel González Palomino
Ignacio González Palomino
Adrián Jaume Palomero
Zaida Estefanía Trinca



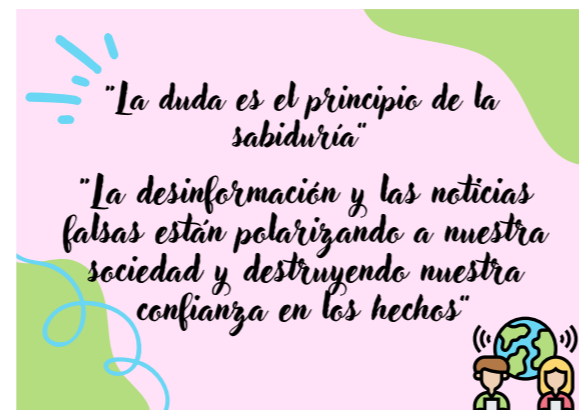
EL CONFORMISMO DE LOS JÓVENES EN LA SOCIEDAD ACTUAL

Stella Maris
María Casado Vizoso
Laura Rubio Barroso
Daniela Mazadiego Sánchez
Laudia Nieto Nieto



LAS INFLUENCIAS EXTERNAS EN LA VISIÓN POLÍTICA DE LOS JÓVENES

Stella Maris
Paula García Garrido
Rose De las Sias Olvill





Profesora:
María Pérez Eusebio



CÓMO INFLUYE LA HISTORIA EN LA PERCEPCIÓN POLÍTICA DE LOS JÓVENES

Los Tilos

*Beatriz López Ganga
Yaryna Yakymiv
María José Ríos Surco
Cristina Zhang*

¿QUÉ DETERMINA A LOS JÓVENES QUE SEAN CAPACES DE TOMAR DECISIONES POLÍTICAS?

Los Tilos

*Dahian Méndez
Claudia Pacheco
Ewa Maldonado
Alicia Cuenca
Elisa Huang*

CÓMO AFECTA LA ERA DIGITAL A LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LOS JÓVENES

Los Tilos

*Lucía Rodríguez
Celia Gordo
Luciana Villalobos
Noelia Sun Yun
Mar Francia
Irene Martínez*

¿DEBERIAN LOS JOVENES TENER MÁS PESO EN LAS DECISIONES QUE AFECTAN A SU FUTURO?

Los Tilos

*María García Díaz
Samanta Pozo Vargas
Luna Yu
Génesis Macao Álvarez
Katherine Díaz Araujo*

¿LOS JÓVENES TIENEN LA MISMA CAPACIDAD QUE LOS ADULTOS PARA TOMAR DECISIONES POLÍTICAS INFORMADAS Y ÉTICAS?

Los Tilos

*Candela Yazye Alassaf
Maura Cobos Pardo
Jesica Paola Toxtle Gutierrez
Violetta Moreno Sánchez
Yamile Estrella Quintana Lozano*

ENSEÑAR POLÍTICA ES ENSEÑAR LAS IDEAS MORALES Y POLÍTICAS PLANTEADAS A LO LARGO DE LA HISTORIA

Los Tilos

*Miriam Abad
Isis Acevedo
Rocío Lorenzo
Eva García
Paula Montalbán*

EL CONOCIMIENTO DE LA HISTORIA DE LA POLÍTICA AFECTA LA FORMA EN QUE LOS JÓVENES VEN Y PARTICIPAN EN LA POLÍTICA ACTUAL

Los Tilos

*Bárbara Gómez
Sofía Martín
Arantxa Parra
Carla Campos
Paula Carlin*

¿SE MANIPULA A LOS JÓVENES HACIA UN PENSAMIENTO ÚNICO? ¿CUÁL SERÍA?

Los Tilos

*Patricia Naranjo
Isabel Pérez
Soraya Aladro
Pilar Ramírez
Victoria Bujanda*

FAVORECEN LAS REDES SOCIALES EL SURGIMIENTO DE UN PENSAMIENTO ÚNICO ENTRE LA JUVENTUD

Los Tilos

*Sofía Arias
Cristina Cuenca
María Petras
Sofía Granda
Blanca Alcalá*

¿SE PUEDE ARGUMENTAR QUE LA BÚSQUDA DE CONSENSO Y UNIDAD DE PENSAMIENTO ES ESENCIAL PARA LA ESTABILIDAD SOCIAL, O DEBERÍAMOS ABRAZAR LA DIVERGENCIA DE OPINIONES COMO UN COMPONENTE FUNDAMENTAL DE LA DEMOCRACIA?

Los Tilos

*Estela Espada Valverde
Andrea Yazye Alassaf
Daniel Ordoñez Luna
Nerea Llera Calderón
Aitana Nieto Zuya*

Y LOS GANADORES...

SON

Andrea Vargas Mucarcel
Robert Alexander Porras Ortiz
Leire Roldán Sanz
Carmen Prudencio Bienayas
María Ruedas Pérez



01

**Mundo falso.
Buscando la verdad en la era del engaño**

COORDINADO POR EL PROFESOR
FEDERICO CAMPOY OSSET



Victoria Mercedes Ramírez Escanio
Irene López-Ocón Jiménez
Elena Hornillos Fernández
Aitana del Cisne Cordova Eras



02

Jóvenes y política: Sócrates VS Sofistas en la era de la Posverdad

COORDINADO POR EL PROFESOR
JOSÉ MANUEL MARTÍN-DELGADO SÁNCHEZ

03

**¿Los jóvenes son víctimas o, por el contrario,
mejores críticos del pensamiento dominante?**



COORDINADO POR LA PROFESORA
ÁNGEL BELEÑA LÓPEZ

M^a Manuela González Viloslada
Rubén Verduras Baños
Gabriel García Sánchez
Violeta Jaikin Zlobina
Alejandra Llobregat Rodríguez
Diego Bañares Díez
Leonor Ortega Quinde

MUNDO FALSO. BUSCANDO LA VERDAD EN LA ERA DEL ENGAÑO

PRIMER PREMIO



ANDREA VARGAS MUCARCEL
ROBERT ALEXANDER PORRAS ORTIZ
LEIRE ROLDÁN SANZ
CARMEN PRUDENCIO BIENAYAS
MARÍA RUEDAS PÉREZ



CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN

2. ORIGEN DEL TÉRMINO. PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA

3. ALGUNOS ANTECEDENTES

- 3.1. La búsqueda socrática y la sofística
- 3.2. La espada del escepticismo
- 3.3. La trituradora de Nietzsche: todo invención

4. POSVERDAD POR IMPERATIVO LÓGICO

5. ASPECTOS POLÍTICOS

- 5.1. La manipulación
- 5.2. La falsificación
- 5.3. La suplantación
- 5.4. La confusión provocada
- 5.5. La polarización

6. LA TECNOLOGÍA AL SERVICIO DE LA POSVERDAD

7. EL EROTISMO DE LA VERDAD

8. ¿HACIA DÓNDE VAMOS?

9. BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA



1. INTRODUCCIÓN

Nos mienten y lo sabemos. No somos tan ingenuos los jóvenes como para no darnos cuenta. El problema es que nos sentimos encerrados en un círculo del que no sabemos ni podemos salir. La falsedad está desparramada por todas partes, pero no parece importar. Es decir, nunca pasa nada. Se termina admitiendo y ya está. Parece que es un hecho más. Pero no es así.

Queremos alzar la voz, aunque no sea más que en un trabajo como este, para que alguien sepa que los jóvenes también amamos y buscamos las cosas verdaderas, que nos encantaría un mundo donde uno se pudiera fiar con más facilidad, sin sospechar a cada segundo que nos la están "colando". Nos indigna vernos prisioneros, quisiéramos salir, pero tampoco encontramos toda la ayuda que necesitaríamos.

En la actualidad, determinar la veracidad de una información puede parecer más sencillo que en épocas o situaciones anteriores. Y

si bien así podría haber sido, hoy nos encontramos con demasiada información y demasiados puntos de vista sobre qué es cierto en verdad o qué no. Percibimos que vivimos en un mundo en el que la mentira está tan normalizada que no pasa nada.

Es increíblemente triste ver lo avanzada que está la sociedad, los medios de comunicación, periódicos... hay fuentes de información por todas partes y aun así, es igual de complicado saber la verdad ahora que hace 70 años. Hay tanta información por todas partes que es sumamente difícil diferenciar entre realidad o mentiras. Es tan sencillo como inventarte algo, subirlo a redes sociales y esperar a que se popularice. Hay tanto descontrol y desinformación en Internet que ya no se buscan fuentes.

Intentando buscar la respuesta a una pregunta mediante Internet, te das cuenta de cuántas opiniones hay, algo que parece ser una confirmación del estado de tu duda, pues la respuesta se da siempre con matices, lo que puede convertir un "sí" en un "depende

de", o una niebla espesa de interpretaciones. Y, en fin, depende de donde se haya buscado, ese "sí" será más ladeado hacia una visión o hacia otra. Por lo que al final podemos simplemente terminar buscando la versión que más confirme nuestra posición previa (prejuicio), con lo que en vez de acercarnos a la verdad nos habremos alejado más de ella.

Hay tantos datos sobre la realidad, tanta invasión de versiones diferentes, que en vez de contribuir a tener certezas se nos sumerge todavía más en la duda de la que quisiéramos salir. Lo que produce una paradoja: buscando información para tener claridad lo que obtenemos es más confusión.

Se habla de una verdad que es más individual que colectiva; una verdad que para ser tal debe presentarse a nosotros con sus características propias: verdadera, pura e innegable. ¿Pero en realidad de dónde se saca esa verdad?

¿Se "consigue"? ¿Está ahí? ¿Encuentras la verdad o acaso la creas?

Todos, absolutamente todos los seres humanos, tenemos distintas opiniones, puntos de vista, gustos y preferencias. Esto es lo que sale de nosotros hacia la realidad que nos rodea. Por esto mismo, es prácticamente una tontería decir que cada uno se queda de la realidad solo con aquello que le conviene. Parece obvio. No es como algo que se elige por gusto sin más, sino que es la realidad la que queda impregnada en nosotros haciendo que seamos según es ella. Lo que de ella tenemos en nosotros no lo hemos puesto en ella, sino que nos ha sido dado.

¿Quién prefiere una mentira a una verdad? Es cierto que la opinión es la de preferir vivir en una mentira feliz antes que una verdad cruel, pero ¿por qué solo dos opciones? Ambas opciones se sitúan en los extremos, pero entre ellos hay muchas más posibles combinaciones. Es como una receta de arepas: agua y harina de maíz precocida; da igual si haces una masa buena, agua con una pizca de harina o harina con una gota de agua, los ingredientes son los mismos. Una verdad y una mentira, una mentira siendo consciente de su naturaleza, una verdad cogiendo parte de la mentira, una mentira queriendo una verdad, pero ¿una verdad queriendo una mentira? La mentira puede ser feliz, pero también cruel; y la verdad puede no ser siempre algo doloroso.

Hay gente que según conoce una verdad desea no haberla conocido, pero es por su trasfondo, a causa de sus consecuencias o de sus causas, no de la verdad. Además, esa verdad ¿es verdad?, el concepto de verdad está perdido, o más bien, ¿alguna vez lo estuvo? ¿Es verdad solo aquello que tomamos como verdad? La verdad es algo tan humano que no puede ser certero al 100%; se acaba limitando a algo tan volátil y efímero, que no se sabe si son verdades momentáneas o mentiras pasajeras. ¿Y una verdad que no pase nunca?

La verdad debería tenerlo todo, pero para no ser posible en la experiencia. Antes se tomaba algo como verdad con más facilidad porque alguien sabio lo tomaba así. No se tomaba “la verdad”, se tomaba “su verdad” (falacia de la autoridad).

Ahora cada quien busca “su verdad” en “la verdad”. Muchas veces se ha pintado una verdad universal que quizás nunca estuvo, y quizás nunca estará, aunque tenemos la necesidad de saberlo. Esta es nuestra contradicción, es algo demasiado humano, y nada humano es eterno por mucho que se quiera creer y se acepte como forma de no sentirse tan insignificante.

La verdad es necesaria, aquella verdad innegable, pero no puede haber una verdad innegable entendida por el ser humano, aunque entendamos que la hay. Los perros no ven ciertos colores, y no podrán verlos por ellos mismos jamás (al menos la especie de ahora, sin modificaciones futuras para que puedan hacerlo o evoluciones naturales, pues ya no serían los mismos perros que ahora. Nos tenemos que referir a lo que tenemos ahora, que es lo “palpable”); nosotros humanos tenemos verdades propias, y eso no significa que no haya una verdad innegable y universal: la hay, pero no la podemos percibir completa. Y si no la hay, queremos creer que sí.

Nadie mejor que un gran poeta para expresarlo. Recurrimos a nuestro Antonio Machado.

*¿Tu verdad? no, la Verdad;
Y ven conmigo a buscarla.
La tuya, guárdatela.*

Es tan complicado distinguir la verdad entre tanta mentira que empezamos a creer que no existe. Esto es un error, la dificultad o imposibilidad de encontrar una verdad no implica necesariamente que ésta no exista. El hecho de que algo sea difícil de descubrir o entender no significa

que no haya una realidad objetiva y subyacente. Muchas veces, la verdad puede ser compleja, subjetiva, o requerir una perspectiva amplia para ser comprendida en su totalidad.

No necesariamente todo lo que digamos que es “verdad” lo será. La verdad, en su sentido más objetivo, no depende únicamente de nuestras opiniones o percepciones, aunque éstas realmente sí juegan un papel muy importante en cómo entendemos o interpretamos esta “verdad”. Existen muchas formas de verdad: las objetivas (como los hechos científicos), y otras subjetivas (como las experiencias personales), ambas coexisten en el mundo.

La verdad puede ser un concepto complejo que no depende solo de lo que creemos, pero sí de cómo llegamos a entenderla y descubrirla.

2. ORIGEN DEL TÉRMINO. PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA

La información, la verdad, ha evolucionado mucho con el paso del tiempo. En la edad media prácticamente nadie sabía leer, y mucho menos escribir. Las noticias que te llegaban eran porque las oías, te las contaban.

En tiempos de nuestros abuelos, había más gente que estaba alfabetizada, pero la gran mayoría aún no sabía leer y escribir. No había televisiones y la censura de la dictadura hacía muy difícil conocer lo que estaba pasando. Todos se informaban de oídas, o de periódicos totalmente manipulados y censurados.

Poco a poco, la gente empezó a ser más culta. Ya había periódicos y televisión sin censura, hasta el día de hoy. Es increíblemente triste ver lo avanzada que está la

sociedad, los medios de comunicación, periódicos, hay fuentes de información por todas partes y aun así, es igual de complicado (o a veces aún más) saber la verdad ahora que hace 70 años. Hay tanta información por todas partes que es sumamente difícil diferenciar entre realidad o mentiras. Es tan sencillo como inventarte algo, subirlo a redes sociales y esperar a que se popularice. Hay tanto descontrol y desinformación en Internet que ya no se buscan fuentes, no se busca la verdad. Y es aquí, en este momento, donde nos sale al encuentro la palabra “posverdad”. Así se nos ha propuesto para la reflexión en el Congreso “Piensa luego existe”.

Pero ¿qué es la posverdad? En el diccionario de la RAE se define así: “distorsión deliberada de una realidad, que manipula creencias y emociones con el fin de influir en la opinión pública y en actitudes sociales.” El término se hizo tan famoso que en el 2016 el diccionario Oxford lo nombró palabra del año¹. El origen del término posverdad, o post-truth, en inglés, de acuerdo con el diccionario de Oxford, se empleó por primera vez en 1992. Lo hizo el dramaturgo serbio estadounidense Steve Tesich, en un artículo publicado en la revista *The Nation*². En el artículo, Tesich decía: “Lamento que nosotros, como pueblo libre, hayamos decidido libremente vivir en un mundo en donde reina la posverdad.”

En 2004, el término de posverdad encontró un cierto desarrollo conceptual gracias a Ralph Keyes, quien usó el concepto «era de la posverdad» en su libro *The post-truth era: dishonesty and deception in contemporary life*. Ese mismo año, el periodista estadounidense Eric Alterman habló de un «ambiente político de la posverdad» y acuñó el término

1 https://verne.elpais.com/verne/2016/11/16/articulo/1479308638_931299.html

2 <https://www.unav.edu/web/ciencia-razon-y-fe/la-era-de-la-posverdad-la-posverdad-y-la-charlataneria>

«presidencia de la posverdad» en su análisis de las declaraciones engañosas o erróneas de la presidencia de George W. Bush tras los atentados del 11 de septiembre de 2001³.

Como podemos observar, el término se relaciona directamente con la política. En el libro de Ralph Keyes, menciona que la gente está dejando de buscar la verdad. En una entrevista para la revista *Noticias* le preguntaron cuáles eran las consecuencias de que la sociedad deje de buscar la verdad, y este respondió: “Vamos a dejar de confiar unos en otros, porque ya no sabremos quién está siendo honesto con nosotros y quién no. Sospecho que las consecuencias de vivir en un mundo post-veraz se volverán cada vez peores si no se despiertan las conciencias.”⁴

Un estudio de 2018 revela que el 70% de la gente tiene dificultad para distinguir entre una noticia falsa y una real⁵. ¿La gente está dejando de buscar la verdad?

¿Hasta qué punto nos importa si algo es verdad o mentira mientras nos contente?

¿Qué es la verdad exactamente?

Según la RAE es “la conformidad de las cosas con el concepto que de ellas forma la mente.” Según Sócrates, la verdad se identifica con el bien moral. Según él, quien conoce la verdad, necesariamente actuará bien. El conocimiento era, para él, un bien moral en sí mismo. Afirmó por eso que «solo hay un bien, el conocimiento, y un mal, la ignorancia». Para Platón, discípulo de Sócrates, la verdad se relacionaba directamente con la felicidad, y ésta con el bien y la sabiduría plena, es decir, la verdad.

3 <https://ethic.es/2023/06/posverdad-bulos-y-patranas/>

4 <https://noticias.perfil.com/noticias/general/2016-10-25-ralph-keyes-el-primero-en-describir-la-era-de-la-post-verdad.phtml>

5 <https://www.fundssociety.com/es/noticias/private-banking/noticias-falsas-tienen-un-70-mas-de-probabilidades-que-verificas-de-ser-compartidas/>

Santo Tomás hace suya una versión aristotélica según la cual la verdad es la conformidad de la cosa con el entendimiento (*adaequatio intellectus et rei*). Pero Kant lo reformula, al decir que la verdad es “la correspondencia entre entendimiento y objeto” (Crítica de la Razón Pura A58/B82); no estamos dando una definición real, esto es, no estamos ofreciendo la esencia de la verdad, sino solo algunas características del concepto. Como cuando te haces una foto y otro la recibe, ¿cómo de real, de verdadera, es esa foto? ¿Cómo de fiel es a mí o a mi esencia?

Pasamos a otro autor: Nietzsche. Nietzsche no creía que la verdad existiese, que era una invención humana, como veremos más adelante. Y así podríamos alargarnos sin parar, pero no es esta la intención que perseguimos.

La verdad ha sido un tema que infinidad de filósofos han tratado, pero para plantear el problema nos quedaremos con la definición general, la de la RAE.

Ya conocida qué es la verdad podemos volver al problema de la posverdad. Cada vez importa menos la verdad, cada vez la dejamos más de lado. No nos importa que nos digan la verdad, nos importa que lo que nos digan nos contente o nos baste. Es cierto que se trata de una cuestión emocional.

En la actualidad la verdad es menospreciada y tirada a un lado por una charlatanería arrogante. Políticos, medios de comunicación... Ya no importa buscar la verdad, importa convencer. Y a nosotros nos basta, y ese es el verdadero problema, que estemos dejando de buscar. Porque sin la verdad somos esclavos de un mundo sumido en las tinieblas, como en el mito de la caverna de Platón. Los prisioneros de la caverna no querían salir, fuese por miedo o por incredulidad, o por cobardía ante el mundo real,

preferían vivir en la ignorancia antes que ver el mundo real: la luz de la verdad.

Ante todo esto nos preguntamos con preocupación si se trata de algo provocado o es simplemente el resultado de la estupidez humana multiplicada casi sin límite por los modernos medios de difusión. En este sentido nos hemos encontrado con un artículo curioso que propone modificar el término, en vez de posverdad decir posperiodismo¹, dando a entender que se trata de algo provocado por la labor deformada de un periodismo al servicio de intereses que nada tienen que ver con el servicio del que pretenden ser portadores.

Los periodistas tienen un código deontológico que debería marcar las líneas generales de su actividad. Según hemos encontrado, el artículo 2 de ese código dice así: "el primer compromiso ético del periodista es el respeto a la verdad"². Si esto es así y sin embargo, la situación actual, como dice el artículo, está gobernada por la falta de criterio, algo está fallando. El propósito de la información parece estar al servicio de los números, y éstos al servicio del poder y del dinero. Esto nos sitúa lejos de la verdad. Y nos indigna. El artículo que hemos citado dice también que por esto se buscan vías alternativas de información. Y aquí entran en escena las redes sociales. Con esto se remata la faena. Ya hemos entrado en el lugar donde jamás podremos distinguir nada de nada.

¿Qué hacer ante esto? Lo primero, ser conscientes del problema, que es a lo que queremos llegar en este trabajo. Y después, intentar encontrar nuestro puesto en este caos para lograr encontrar alguna luz que ilumine nuestro camino.

1 <https://ethic.es/2017/01/no-lo-llames-pos-verdad-llamalo-posperiodismo/>

2 <https://casadelosperiodistas.com/asociacion/codigo-deontologico/>

3. ALGUNOS ANTECEDENTES

3.1. La búsqueda socrática y la sofística

Es ya muy conocida para nosotros la búsqueda que Sócrates realizaba preguntando por toda Atenas, tratando de encontrar el secreto de las cosas justas, buenas, bellas... sin pensar para nada estar en posesión de ninguna verdad. Pero con un deseo insaciable de encontrarla.

Porque una cosa es saber que no se tiene la verdad, y otra muy distinta pensar que es imposible tenerla, o aún más, que no existe nada que podamos llamar verdadero, más que lo que nosotros decidamos que lo es. Y por ahí parece que iban las tesis sofistas, al menos en gran parte. A pesar de nuestra temprana edad sabemos ya cómo quienes tienen una aparente seguridad respecto del conocimiento pueden ser quienes más cerrados estén para buscar una verdad que no sea la suya, y quienes más se abren a la búsqueda reconociendo que no saben, tienen mucha mejor disposición. Da menos miedo no tener razón. Se tiene menos que perder. Y creemos que así era Sócrates.

Hay una frase en su defensa ante el tribunal que lo acusaba que manifiesta mucho de esto:

"Es probable que ni uno ni otro sepamos nada que tenga valor, pero este hombre cree saber algo y no lo sabe, en cambio yo, así como, en efecto, no sé, tampoco creo saber. Parece, pues, que al menos soy más sabio que él en esta misma pequeñez, en que lo que no sé tampoco creo saberlo".³

Aquí se manifiesta la actitud

3 Platón. "Defensa de Sócrates". Ed. Encuentro. Salamanca 2005. Traducción y comentarios de Miguel García-Baró.

socrática con respecto a la búsqueda, a diferencia de quienes están tan llenos de sí mismos que creen saber sin hacerlo en realidad. Para quien así es, la verdad que importa es solamente la suya, que lo será mientras le beneficie. Pero quien realmente está dispuesto a todo por encontrar lo que realmente es, más allá de lo que decimos que es, está dispuesto a todo por encontrarla:

"Ahí tenéis, atenienses, la verdad y os estoy hablando sin ocultar nada, ni grande ni pequeño, y sin tomar precauciones en lo que digo. Sin embargo, sé casi con certeza que con estas palabras me consigo enemistades, lo cual es también una prueba de que digo la verdad, y que es ésta la mala fama mía y que éstas son sus causas".⁴

Una prueba de la verdad socrática es que con ella consigue todo lo contrario de lo que logra quien se sirve de ella para sus propios fines y propósitos. Tal vez la palabra verdad es de las que más aparece en esta dramática obra de Platón, maravilloso homenaje a su maestro, y elocuente defensa de la verdad. Ser capaz de perder la estima, de ser perseguido y ganarse la enemistad antes que traicionar la verdad es una prueba de la autenticidad de quien la defiende.

En Sócrates nos encontramos un camino que es plenamente actual, y en los sofistas lo mismo, pero en la otra dirección. ¿Podríamos decir que la sofística ha logrado triunfar a lo largo de la historia? ¿Se manifiesta hoy en la forma de la posverdad? ¿Se echa de menos más socratismo? Nosotros sí lo pensamos. Necesitamos recobrar la valentía y la sencillez de quien no cede ante el engaño y las falsas promesas de los intereses, al servicio de lo que Nietzsche llamará más tarde la "voluntad de poder". Nosotros nos sentimos llenos de

4 Op. Cit. Pág.

voluntad de verdad. Más aún, de anhelo y deseo de verdad.

En realidad estamos ya saturados de tanta verborrea y palabrería que disfraza continuamente todo de falsedad. No saber distinguir lo que es de lo que no; la realidad de la ficción; la razón de la sinrazón; lo verdadero de lo falso... genera mucha frustración. Sobre todo si no se conforma uno con lo que le muestran los demás para que se lo trague sin más.

3.2. La espada del escepticismo

Cuando se produce esta saturación es fácil que empecemos a pensar que nada es posible, que no es posible distinguir verdad de no verdad, que lo único que cada cual puede hacer es pasar su vida lo mejor posible y no preocuparse demasiado. Así lo proponían escuelas como el estoicismo y el epicureísmo. No les faltaba cierta razón. Pero junto a ellas podía crecer la semilla de la más grande de las desconfianzas: el escepticismo. En España tenemos un dicho que dice "habla chucho que no te escucho", que resume muy bien la actitud de quien por hartura decide pasar de todo. En filosofía se dice de un modo más técnico, y da lugar lo que se llama la "suspensión del juicio" (en griego ἐποχή - epojé). Se trata de no considerar nada como verdadero 100% porque no se puede hacer sin caer al final en algún tipo de contradicción.

Puede llegar a ser una postura muy lúcida, y muestra una gran habilidad lógica quien la representa, pues es capaz de llevar a paradojas cualquier seguridad respecto a la verdad del conocimiento. Pero pensamos que es una lucidez muy peligrosa, porque al final nos puede llevar a una especie de "pasotismo" que perjudica mucho la necesidad que tenemos de buscar respuestas a nuestras preguntas. Y la falta de sentido es una

de las consecuencias que vemos en nuestros ambientes como resultado del triunfo del escepticismo. Ya no interesa buscar porque las grandes preguntas se han eliminado.

¿Pero se pueden eliminar esas preguntas? Pensamos que en realidad se ocultan para no machacar la cabeza. Es casi una necesidad, para vivir lo más razonablemente posible. De tanto buscar nos hemos cansado de hacerlo.

Cansancio, tedio. De tanto dar vueltas nos hemos mareado. Hay un libro del filósofo Byun Chul Han que se llama "La sociedad del cansancio" que describe muy bien cómo tanta confusión genera una situación en la que vamos casi arrastrándonos, sin alma vital, dejados llevar por lo que se nos propone sin más. Allí habla de algo esencial que desarrollará en otro libro posterior: la vita contemplativa, "que está ligada a aquella experiencia del ser, según la cual lo bello y lo perfecto son invariables e imperecederos y se sustraen a todo acceso humano. Su carácter fundamental es el asombro sobre el ser-así de las cosas, que está libre de toda factibilidad y procesualidad. La duda moderna y cartesiana reemplaza al asombro".¹

Esta duda de Descartes no era escéptica, bien claro nos quedó en clase. Pero abrió la puerta al escepticismo moderno, más ácido que el antiguo. Más adelante, el filósofo coreano realiza una crítica de la tesis mantenida por Hannah Arendt en su obra "La condición humana" (obra que solamente hemos podido ojear por encima; nos atenemos a lo que dice Han en su librito), cuya tesis sobre la actividad humana nos ha parecido especialmente interesante, pues precisamente el énfasis de ser activo tiene mucho en común con la hiperactividad y la historia del sujeto de rendimiento tardomoderno².

1 Byung Chul Han. "La sociedad del cansancio". Herder. Barcelona, 2022. Pág. 36.

2 Op. Cit. Pág. 64

Este exceso de actividad, en el que se nos mide por un rendimiento agotador, es el que constatamos en nuestras propias vidas. Y pensamos que en parte es responsable de que no nos paremos a preguntar con calma acerca de las cuestiones esenciales.

Bastante tenemos con tener una vida llena de ocupaciones y asuntos urgentes a los que atender. Lo demás termina por no importar. ¡Cuando se trata de las cosas más importantes! Nosotros, estudiantes de 2º de Bachillerato, tenemos la cabeza puesta en un examen que hay al final del curso, llamado ahora PAU, antes EVAU, no sabemos cómo se llamará después. Estamos pendientes de si podremos entrar en la carrera que queremos o no, si podremos hacer lo que realmente queremos, o si encontraremos lo que queremos. Pero con cierta sensación de que se nos está llevando de un lado para otro y que nuestro futuro de algún modo ya está escrito. Estamos demasiado ocupados haciendo cosas y cosas. No tenemos tiempo para plantearnos la vida que queremos. La verdad desaparece. Se impone la urgencia. Terminamos cansados. ¡Y tenemos 17 o 18 años! ¿Se puede ser escéptico con esta edad? Lamentablemente parece que sí.

¿Qué seremos cuando tengamos 50?

No queremos que esto sea una queja triste y llena de lástima, nos gustaría poder abrir caminos luminosos, pero nos cuesta ver cómo podemos hacerlo. Escribir esto ya es una manera de hacerlo, pero querríamos que fuera algo más visible, que nos permitiera de veras intentar crear un mundo más verdadero. Sabemos que esto se lleva intentando hacer desde hace siglos, que no hay manera de dar con la fórmula, y que cuanto más avanzamos en el confort de la técnica, más llenos estamos de control y de falsedad. Estamos demasiado bombardeados.

Este cansancio y esta saturación son campos abonados para la indiferencia ante cualquier cosa que se nos diga. Los maestros de la posverdad tienen el camino abierto. Si logran neutralizar nuestra sed de verdad, ya todo dará igual. ¿Qué más da? Mientras llegue a fin de mes, saque la nota que quiero, consiga mi carrera, pueda más o menos disfrutar de la vida y una multitud de cosas que me tendrán completamente entretenida, lo demás me dará igual. Será indiferente. Me enfadará mucho que intenten engañar, sabré que lo están haciendo, pero ya no podré hacer nada. Llegaré a pensar que las cosas pueden ser igualmente verdaderas o falsas según cambien los intereses, pues también los míos irán cambiando. Y dará igual. Por no señalarme, por no llegar a enemistarme con nadie, por no querer seguir la senda que abrió Sócrates. Mejor no señalarse, mejor elegir la pastilla azul de Matrix. Mejor seguir como se está. Todo puede empeorar. Mejor no se muevan.

3.3. La trituradora de Nietzsche: todo invención

Para entender la posverdad nos ha parecido necesario acudir a Nietzsche, pues creemos que es quien abre una de las puertas por las que muchos de los pensadores posteriores pasarán. En su juventud escribió una pequeña obra que se titula "Sobre la verdad y la mentira en sentido extramoral", donde marca unas líneas que después desarrollará a lo largo de su vida. Las reflexiones que siguen están sacadas de nuestro diálogo sobre esa obra.

Se quiere una verdad, se busca. Se busca porque se cree que existe, pues no podemos buscar algo que no existe, a menos que creamos que sí; entonces es una búsqueda en vano y sin final.

Buscamos una verdad, la gran verdad de todo, nadie quiere estar engañado conscientemente, pues inconscientemente llegamos a ser engañados por nosotros mismos al no querer creer/aceptar cosas sin siquiera plantear esa acción, o al querer creerlo innatamente. Cuando se usa la verdad como algo no buscado sino construido como un artificio se produce un engaño que produce un daño, y esto es lo que creemos que Nietzsche denuncia con cierta justicia:

Se hace esto de manera interesada sin que además ocasione perjuicios, la sociedad no confiará ya más en él y, por este motivo, lo expulsará de su seno. Por eso los hombres no huyen tanto de ser engañados como de ser perjudicados mediante el engaño; en este estadio tampoco detestan en rigor el embuste, sino las consecuencias perniciosas, hostiles, de ciertas clases de embustes.¹

Si no hubiera esta verdad, como de hecho para Nietzsche no la hay, ¿dónde quedaría todo? Pues, según él, en la situación en la que nos encontramos.

Para él la verdad es algo humano, es tan creado por el hombre y tan propio suyo, que puede no haber una verdad "universal" sino que nosotros somos nuestra propia verdad-engaño.

Tomamos como verdades aquello encaminado a ser innegable, demostrado muchas veces, o que no puede ser falso en ningún caso. Esto nos recuerda un poco a la propuesta que realiza Karl Popper para comprobar la verdad de una ciencia, conocida como el falsacionismo: no es más cierta cuanto más se verifica sino cuanto mejor resiste los intentos de demostrar su falsedad. En este sentido, Nietzsche está proponiendo una enmienda a la totalidad, y tenemos que preguntarnos si la verdad será

¹ 12 Nietzsche, F. "Sobre la verdad y la mentira en sentido extramoral". By Amazon Italia Logistic. Pág. 6

capaz de resistir sus embestidas.

Buscando una verdad de la que no sabemos su existencia, ni si es posible su verificación, pero sabiendo qué queremos saber (y no podemos evitar quererlo) qué es lo más puro y real (y a eso es a lo que hemos llamado verdad); y en su búsqueda es como si subiéramos una escalera en la que vamos creando sus escalones con nuestro propio intelecto para llegar arriba: "caminante, no hay camino, se hace camino al andar", diría Machado. Como un perro que persigue su propia cola para atraparla, pero avanza sin avanzar, es decir, sin salir de sí mismo. Da vueltas sobre sí mismo, pero quizás empezó en la zona derecha y ahora se encuentra en la izquierda. Una locura.

Y eso no quiere decir que no lleguemos a ningún lado. No. Llegamos a muchos lados, pero fabricados por nosotros mismos, o colectivamente. Esto es a causa de cómo somos los seres humanos, que no podemos evitar buscar una verdad más allá de la nuestra, pero lo hacemos empleando instrumentos, formas y técnicas propias que nos encierran más en nosotros, pues no podemos conocer ni conocemos cómo ir más allá de nosotros mismos.

¿Qué es entonces la verdad? Una hueste en movimiento de metáforas, metonimias, antropomorfismos... en resumidas cuentas, una suma de relaciones humanas que han sido realzadas, extrapoladas y adornadas poética y retóricamente y que, después de un prolongado uso, un pueblo considera firmes, canónicas y vinculantes; las verdades son ilusiones de las que se ha olvidado que lo son².

¿Son esas verdades menos verdades que la verdad que se busca? Son verdades. Verdades en distintos ámbitos. Si buscáramos compararlas, una perspectiva superior y universal tendría mayor realidad

² Op. Cit. Pág. 12

y veracidad, en cuanto globalizante, que algo creado por uno mismo para su propio entendimiento y finalidad.

Para las hormigas una miga de pan que se encuentran en el camino es todo lo que pueden saber de ese alimento, pero para nosotros es solo una "miga de pan", y así la llamamos y no toda la realidad "pan"; entonces, ¿de quién es la verdad? Una (la hormiga) tiene "su" verdad y le es suficiente con ella, y nosotros tenemos la nuestra. En ambos casos cada cual tiene su potencial de verdad desarrollado conforme a lo que es.

Es un error tomar como cierto el punto de vista, la opinión y la verdad del ser humano como los realmente universales, cuando cada verdad no puede dejar de ser particular, en tanto que parcial. Pero al existir tan solo en un grupo que únicamente se relaciona entre sí (digamos, de modo endogámico), toma a los otros grupos como algo inexistente en relación a su propio ámbito, y acaba volviéndose "universal" en su cerrado círculo, pero no en la verdadera universalidad que se había buscado en un principio.

4. POSVERDAD POR IMPERATIVO LÓGICO

Desde la época de los sofistas (y es muy probable que desde bastante antes), la tentación de jugar con la lógica al servicio de los propios intereses ha estado muy de moda en todas las sociedades. Y el servicio al interés propio es de todo menos servicio a la verdad. Habría entonces que distinguir primero qué quiere decir el interés propio para después ver por qué quien sale perdiendo nuevamente es la verdad.

Interés propio, es decir, subjetivo, que surge de las propias metas, muchas de ellas poco humanitarias

y bastante egoístas, por decirlo de algún modo. Expectativas que suelen tener que ver con el dominio y el poder, con el éxito y, ¿por qué no? con una fama que le sobreviva a uno cuando haya muerto. Aquello de dejar una huella propia en este mundo. ¡Nada más triste que pasar por él como si nunca hubiera existido! Al servicio de esos intereses se puede intentar poner el mundo a nuestros pies.

En este sentido, cualquier herramienta que ayude a ese objetivo será bienvenida, y mucho más si puede pasar desapercibida, si puede lograr que nadie se entere de lo que estoy tratando de llevar a cabo. ¿Y qué mejor que una buena lógica utilizada para engañar sin que nadie se dé cuenta?

Tenemos la convicción de que ninguna de las paradojas de Zenón se realizó con la intención de usarlas con esos fines, y que las argucias matemáticas y lógicas que salían de los verdaderos sabios no tenían más intención que la de encontrar soluciones a problemas que la misma lógica planteaba. Pero no pasa lo mismo cuando todo eso se vuelca en la vida política y entran en juego intereses poco "científicos". ¿Cómo no recordar aquella paradoja del mentiroso, referida por un tal Epiménides (siglo VI a.C.), tan citada a lo largo de la historia? "Los cretenses siempre mienten". Ha sido considerada incluso sin intención alguna de señalar un posible sofisma o una contradicción lógica, por el propio san Pablo en su primera carta a Tito: «Fue un cretense precisamente, profeta entre los suyos, quien dijo: "Los cretenses son siempre embusteros, malas bestias, glotonos ociosos" ¡Y a fe que es verdadero este testimonio!» (1 Tit 1, 12-13)¹. Al margen del interés lógico de estas paradojas, lo que nos interesa aquí es señalar que se prestan a introducir trampas al hablar para confundir a los oyentes en un determinado contexto. Y esa

¹ 14 https://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Paradoja_del_mentiroso

era una herramienta común entre los que se dedicaban a convencer para obtener un éxito frente a las masas supuestamente democráticas.

El uso de la lógica y del lenguaje puede ser un arma más poderosa que cualquier armamento de destrucción masiva, porque tiene la capacidad de arrastrar masas inmensas de gente engañada en trampas que supuestamente manifiestan una verdad. Pero detrás de eso se esconde un engaño, que tarde o temprano sale a la luz. Puede pasar que de tanto salir a la luz engaño tras engaño, se produzca el consiguiente desencanto, y al final se quiera simplemente "pasar de todo". Podría ser un primer éxito de la intoxicación de la lógica y el lenguaje al servicio de la confusión (¿podríamos establecer como sinónimos confusión y posverdad? Lo iremos viendo...), cosa que parece traicionar el sentido mismo de una ciencia tan necesaria.

Según hemos ido viendo en algunas clases, los juegos de lógica, las paradojas, los sofismas, las falacias, etc., tienen un atractivo grande, y se prestan a hacer de todo ello un juego realmente entretenido. Y percibimos que ese atractivo no solamente invita a avanzar en el conocimiento de las reglas del pensamiento correcto, sino que puede incluso seducir para usar esas mismas reglas para meter trampas que solo detecta quien las ha metido. Recordamos con especial claridad aquel ejemplo del queso gruyere lleno de agujeros que dice "cuanto más queso, más agujeros; cuantos más agujeros, menos queso; cuanto más queso, menos queso". Toda contradicción de este tipo esconde una trampa, pero a simple vista y rápidamente no se detecta, como sucede con los trucos de los magos. Y nos la tragamos sin más.

Pero aún peor, hacemos de ello la norma de lo que debe ser la realidad: contradictoria y confusa, cuando podríamos sospechar que

no tendría que ser así. ¿No será mejor la claridad y la lucidez que la oscuridad y la confusión? Pues parece ser que con las contradicciones lógicas nos entretenemos en pensar que nada es verdad y nada es falso, porque al final todo termina siendo paradójico. Y tenemos el campo sembrado para llegar al escepticismo, que termina por decir que no se puede conocer nada con verdad, a un paso de decir que nada es verdad.

Hay un programa en la actualidad española, en una cadena de televisión que lleva precisamente un nombre paradójico: “todo es mentira”. Si es así, también ese programa lo es, por lo que no deberíamos creer nada de lo que nos digan. Seguramente el que ideó el nombrecito lo haya hecho con toda la intención, pero también es probable que de alguna manera supiera que en el inconsciente de los telespectadores quepa la idea que en realidad lo único que no es mentira es lo que digan en ese programa, cuya misión es precisamente la de detectar y des- tapar cualquier tipo de engaño. Pero no deja de ser falaz, y al final conduce a la misma sospecha que tal vez quiere alejar. No en vano, no tardó en surgir en la misma cadena otro programa con el nombre que venía a completar la jugada: “todo es verdad”. ¿Con qué intención? Nosotros no lo sabemos. Pero el juego del lenguaje no deja de hacernos sospechar intereses que pueden ser contradictorios con lo que se pretende hacer ver al público.

La lógica. El lenguaje. Grandiosas armas del ser humano. Pueden ser instrumentos para construir puentes, para conectarnos con la realidad, que estaba ahí antes que nosotros; con las demás personas, sin las cuales no seríamos más que islotes sin sentido alguno. Pero puede ser también un dique, una trampa que nos impida llegar a la realidad simplemente porque no interesa.

Para ver esto mejor vamos a

centrarnos en un caso concreto: el positivismo lógico.

Esta escuela, que tiene su centro en el famoso Círculo de Viena, pretende reducir el uso del lenguaje significativo solamente a las proposiciones que provengan de las cosas comprobables, cuantificables y medibles. Es decir, solamente sobre lo que hoy podríamos llamar “datos” (sean estos lo que sean). Todo lo que vaya más allá queda echado fuera, son proposiciones que no tienen sentido, que no dicen nada, no hablan de nada. Hablar de Dios, por ejemplo, es como hacerlo sobre la nada; hablamos, pero no decimos nada. Hablar de metafísica es hablar de nada, porque los conceptos de este saber no se pueden cuantificar, no son experimentales.

Hemos dado con un artículo que nos parece demoledor, escrito por un filósofo llamado Rudolf Carnap, titulado “La superación de la metafísica mediante el análisis lógico del lenguaje”, en el que se llega a afirmar que toda afirmación (proposición) que no tenga posibilidad de una comprobación empírica para establecer su verdad, simplemente carece de significado. Las llama pseudoproposiciones. Todos los conceptos de la metafísica y aquello que vaya más allá de la experiencia verificable en términos científicos queda fuera del lenguaje significativo. Así lo dice Carnap.

La mayor parte de los otros términos específicamente metafísicos se halla desposeída de significado, por ejemplo, “la Idea”, “el Absoluto”, “lo Incondicionado”, “lo Infinito”, “el Ser-que-está-siendo”, “el No-Ser”, “la Cosa-en- Sí”, “el Espíritu Absoluto”, “el Espíritu Objetivo”, “la Esencia”... El metafísico nos dice que no pueden especificarse condiciones empíricas de

verdad¹.

Entonces no se pueden establecer criterios de verdad o falsedad para estos ámbitos. Solamente en la ciencia positiva se podría producir esto.

Pues bien, ¿qué hacemos con la mayoría de las cuestiones más importantes para nuestra vida que no son estrictamente comprobables? Sentimientos, preguntas existenciales, el sentido de la vida, el problema del mal, la justicia, ¿las dejamos para un mero juego? Pensamos que al descartarlas de la posibilidad de tener sentido, dejamos lo más crucial de nuestra existencia como un asunto de entretenimiento, como una especie de malabarismo macabro. Porque lo rebajamos, lo dejamos en manos de una supuesta ciencia que nada tiene que decir sobre ello. De este modo, lo que mueve las vidas y las sociedades queda dispuesto para ser utilizado por quien mejor sepa manejarlo. Es solo una sospecha, no tenemos la certeza. Pero encaja muy bien con lo que está sucediendo. La posverdad se nos presenta como un mundo en el que el sentido depende de lo que digamos en cada momento, de lo que se decida en función de no sabemos qué criterio. Si no hay significado, éste será solo lo que diga quien mejor maneje el arte de fabricar seducciones.

Entendemos que la verdad de las cosas no comprobables empíricamente no es aleatoria, que no es alógica. No será tampoco resultado de una deducción, no podría serlo. Pero eso no quiere decir que no haya ningún logos en ella. Es más bien al revés, toda la lógica que nos caracteriza procede previamente de una experiencia que encierra una gran verdad,

¹ 15 El artículo está extraído de un libro de Ayer titulado “El positivismo lógico”, FCE. Madrid, 1993. En Internet disponible en la página

<https://posgrado.unam.mx/musica/lecturas/LecturaIntroduccionInvestigacionMusical/epistemologia/Carnap-Rudolf-La-Superacion-de-La-Metafisica.pdf>. Aunque hay una versión del mismo artículo en el FCE, de 40 páginas, no es fácil su adquisición.

aunque no podamos expresarla en fórmulas.

5. ASPECTOS POLÍTICOS

Una de las características de la posverdad se pone de manifiesto cuando las emociones y las creencias personales predominan sobre los hechos verificables y la lógica en la toma de decisiones y en la formación de opiniones públicas. En este contexto, los políticos, ¡tantas veces! recurren a información manipulada o distorsionada para influir en el sentimiento popular, apelando más a los instintos, los deseos y prejuicios de las personas que a la objetividad o a la verdad contrastada.

Nos ha llamado especialmente la atención esta frase de la obra “Desinformación y poder”, especialmente en el artículo “La verdad en las democracias algorítmicas”. Pero, ¿qué es la posverdad? Convertida en un concepto- lugar común, la posverdad se erige en la etiqueta política que sirve para definir la era pos-2016 –tras la elección de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos y la victoria del Brexit en el referéndum que decidió la salida del Reino Unido de la Unión Europea–, una idea que engloba desde la falsedad retórica a la decadencia de los hechos objetivos y la verdad racional, científica o académica¹.

Así, la posverdad se caracteriza por la incapacidad o el rechazo de aceptar hechos que contradicen las creencias propias. En el ámbito político, esto implica que los discursos y los relatos contruidos alrededor de hechos alternativos, rumores o desinformación pueden tener más peso que

¹ <https://www.cidob.org/sites/default/files/2024-07/Revista%20CIDOB%20d%27Afers%20Internacionals%20124.pdf>. En distintos lugares de este extenso trabajo hemos encontrado referencias significativas, sobre todo las que se refieren a las emociones, páginas 12-23.

los datos reales. Las redes sociales y los medios de comunicación juegan un papel muy importante, esencial, en este proceso, ya que permiten la difusión rápida de información falsa, sin el escrutinio adecuado.

La posverdad también tiene su propia construcción narrativa cuando gobernantes autoritarios y populistas se declaran víctimas de conspiraciones periodísticas y confabulaciones políticas. Por eso el término fake news, como tal, quedó rápidamente desacreditado al convertirse en arma política arrojada contra cualquier intento de crítica o disensión².

Más relevante aún es la idea que hemos visto, que asegura que la función de la democracia no es alcanzar la verdad. Nos ha sorprendido, pues pensamos que la convivencia debe asentarse sobre una base sólida, y la única que encontramos es la de la verdad. Aunque puede ser que, en efecto, no sea la finalidad. Pero eso no quiere decir que no necesite de ella.

Aunque la democracia no tiene por objetivo alcanzar la verdad, sino decidir con la contribución de la ciudadanía, la información y las narrativas compartidas son una precondición del discurso público democrático, que ahora se fragmenta en silos de supuestas verdades compartidas³.

En una realidad tan múltiple y con tantísima información al alcance de la mano, esto se vuelve una completa locura.

Para comprender mejor estas realidades nos hemos encontrado un trabajo que nos ha dado muchas pistas sobre estos hechos, además de atender a noticias e incluso experiencias reales de componentes de este equipo, que irán saliendo a lo largo de este capítulo.

² Op. Cit. Pág. 14

³ Op. Cit. Pág. 18

Todas estas cosas llevan a que, en lugar de basarse en un debate racional y fundamentado en hechos, las decisiones políticas y las campañas se convierten en una lucha por el control de las emociones y las percepciones de los votantes, de los que algunos de nosotros ya formamos parte. Los políticos pueden usar esta estrategia para dividir a la sociedad, generar desconfianza en las instituciones o desviar la atención de cuestiones importantes. La política se transforma, entonces, en un juego en el que lo que importa no es la verdad, sino lo que la gente quiere creer o lo que la manipulación de la información puede hacerles sentir. Es entonces cuando aparece la peligrosa pregunta que nos hacemos y que no queremos aceptar por ser la mayor de las trampas. ¿Se considera verdad lo que decimos que lo es? ¿O lo que nos dicen serlo? ¿O lo que dice la mayoría? ¿La verdad solamente es un término de conveniencia?

5.1. La manipulación

La manipulación en la política es un fenómeno que se manifiesta a través de estrategias y tácticas que buscan influir en la opinión pública y el comportamiento de los votantes. Los políticos adquieren medios o influyen en ellos para poder manipular, ofreciendo la desinformación, la cual, difunde información falsa y engañosa para confundir a las personas y afectar su percepción de candidatos, propuestas, o cualquier política que no les agrada. Controlan completamente la percepción de la gente de ellos, son capaces de ocultar o tergiversar la verdad si les beneficia dando mala información solo para poner al pueblo en contra del otro partido político, y al salir la verdad a la luz, que es lo que pasa al final, ya que por más que lo quieran ocultar siempre se acaba sabiendo, lo que genera

decisiones extremistas que logra dividir al pueblo.

Si nos fijamos en los debates en el Congreso de los Diputados o en las tertulias, ya no hablan de sus programas, se dedican a atacarse unos a otros como si fuesen niños pequeños. Ha llegado un punto en el que no votas por convicciones, escoges entre todos el que menos te disgusta, porque no nos sentimos representados por ningún partido político. Ellos se aprovechan de los bulos y la desinformación, les viene muy bien para popularizarse. Les da igual decir la verdad o no, ocultarla, decorarla o tergiversarla.

Un ejemplo de intento de manipulación política sería la dictadura de Venezuela, donde el dictador Nicolás Maduro llega a decisiones extremistas solo para seguir en el poder, como el quitarles a los ciudadanos el derecho a la huelga pacífica y la libertad de expresión, entre otras. Esto afectó desde los jóvenes de 16 años hasta personas de la tercera edad, inculpándolos de terrorismo.

El objetivo de esto es hacer que las personas estén tan ocupadas intentando sobrevivir que no se ocupen de intentar solucionar los problemas políticos, como pasa en Cuba. Volviendo a Venezuela, el gobierno, al ver la oposición en su contra, toma la decisión de utilizar medidas drásticas contra el pueblo, como por ejemplo el uso de armas, secuestros políticos¹ y no respetar la constitución de la república, lo que lleva al pueblo a tomar medidas como manifestaciones violentas solo para poder dar a conocer la verdad. Este caso se consideraría como un intento de manipulación ya que la gente sabe lo que está pasando; en el fondo no están manipulados ni engañados.

Cuando una democracia es verdaderamente libre, la verdadera libertad la tiene la oposición del

1 19 <https://www.bbc.com/mundo/articles/c708272przzo>

que gobierna, es decir, tiene que poder ejercer el control del poder sin trabas para hacerlo. Los que gobiernan, los que están en el poder deben estar mucho más controlados y vigilados, precisamente porque ellos están en el poder. Si no tienen un límite claro, se puede confundir fácilmente con el modo de proceder de las dictaduras, sean claras o camufladas.

Otro claro ejemplo de manipulación en la política sería el de Estados Unidos, “el país de la libertad”. Entre sus primeros actos oficiales tras regresar a la Casa Blanca, el presidente Donald Trump emitió una orden ejecutiva destinada a “restaurar la libertad de expresión y poner fin a la censura federal”. Sin embargo, este documento elimina de manera implícita los esfuerzos para combatir la desinformación y la propagación de noticias falsas en Internet².

Pero curiosamente allí donde se intenta combatir desde el poder la desinformación y los bulos tiende a suceder el movimiento contrario, que consiste en presentar como falsas noticias que sí podrían ser verdaderas, siempre y cuando dichas noticias perjudiquen a los gobernantes. Al final no sabe uno qué es peor, y da por pensar que la manipulación lo único que hace es cambiar de manos según sean los intereses. Las democracias se prestan mucho a ello.

Otro ejemplo muy distinto sería el de Corea del Norte, donde no hay libertad de expresión. No se tolera ningún tipo de oposición. Según los informes, cualquier persona que exprese una opinión contraria a la del partido gobernante se expone a ser duramente castigada, y en muchos casos el castigo se extiende también a su familia. Los medios de comunicación nacionales sufren una censura impresionante, llegando al punto de tener sus propias páginas de Internet. Cuando un país tiene en su poder

2 <https://www.rsf-es.org/eeuu-la-vision-de-donald-trump-de-la-libertad-de-expresion-se-hace-a-costa-de-la-libertad-de-prensa/>

absolutamente todos los medios de comunicación y prensa, qué verdad les llega a los habitantes, les llega la verdad que dicta el gobernante³. ¿Tiene esto que ver con la posverdad? Sí y no, pues completa un mosaico un poco delirante, en el que los contrastes entre supuestas democracias libres y países donde esa libertad ha dejado de existir, tienen en común el camuflaje de la verdad en aras de intereses poco confesables. El resultado es la imposibilidad de verificar nada.

5.2. La falsificación

La falsificación en la política se refiere a la distorsión de información, documentos o hechos con el fin de influir en la opinión pública, con la intención de engañar a las personas. Esto puede incluir la creación de noticias falsas, la alteración de datos estadísticos, o la falsificación de identidades y documentos.

Su impacto es significativo, ya que puede erosionar la confianza en las instituciones, polarizar a la sociedad y afectar la calidad de la democracia. Las redes sociales han ampliado este problema, ya que facilita la distribución de información engañosa y errónea.

Otro método utilizado para la falsificación que también entra en el apartado de manipulación sería el lenguaje, ya que ayuda a manipular y confundir el pensamiento del receptor. En la actualidad las personas utilizan mucho la falsificación de importancia, ya sea porque la verdad les afecta a ellos o a sus objetivos, lo que los lleva a falsificar, modificar o distorsionar la verdad.

Otra manera de falsificar información sería la falsificación de

3 <https://www.amnesty.org/es/wp-content/uploads/sites/4/2021/06/asa240022003es.pdf>

estadísticas políticas. Es muy común en las dictaduras, ya que al gobierno al mando no le conviene que una información que los pueda afectar a ellos o a su mandado salga a la luz, por lo que toman la decisión de falsificar esa información. Nuevamente, uno de los ejemplos de la actualidad se encontraría en las dictaduras de Cuba y Venezuela.

En el caso de Cuba hacen parecer que hay elecciones cuando la realidad es que si le preguntas a cualquier cubano que no se beneficie con la dictadura te responderá que no respetan las votaciones electorales, según el testimonio de algunos compañeros cubanos que están en nuestro instituto.

En el caso de Venezuela, quieren hacer pasar al gobierno por una democracia justa, cosa que claramente es falsa. Esto se refleja en las elecciones del 28 de julio del 2024, donde ganó las elecciones el presidente Edmundo González Urrutia por decisión del pueblo venezolano, por una mayoría aplastante, aunque Nicolás Maduro pusiese muchas trabas para que el pueblo pudiese votar libremente. Este hecho afectó al “gobierno” de Nicolás Maduro, ya que este decidió no respetar el voto ejercido en las urnas electorales, falsificando descaradamente el resultado de las elecciones. Esto lo sabemos gracias a las pruebas de las actas electorales, que dio a conocer la oposición venezolana.

Este es el testimonio de un compañero venezolano, que también es uno de los autores de este trabajo, del día de las elecciones:

“Ese día, desde las cinco de la mañana, adultos, adolescentes y niños esperaron en los centros de votaciones a que se abrieran las puertas a las seis de la mañana para poder ejercer su derecho a votar, ya que en algunos de ellos no permitían entrar a los testigos de mesa de la oposición. Mientras algunos de los

ciudadanos esperaban para votar, los chavistas suplantaban identidades para conseguir más votos utilizando las cédulas de personas que aún no habían votado o de incluso menores de edad. Esa situación se dio a conocer gracias a que varios miembros de mesa del partido opositor lograron entrar a algunos centros de votación y ver la estafa. Gracias a las redes sociales, la noticia se hizo rápidamente conocida entre los venezolanos, los cuales se empezaron a levantar contra ellos irrumpiendo en centros de votación aún cerrados para ejercer su derecho a voto. Esto ocurrió durante todo el día. Las personas a pesar de haber votado se quedaron en las puertas de los centros de votaciones para comprobar que a las seis de la tarde cerraran las urnas electorales y comenzase el conteo de los votos, donde participan miembros de mesa de ambos partidos. Al terminar el conteo, en todos los centros de votaciones ganó el partido opositor. La gente que estaba en las puertas celebraba la victoria aplastante de Edmundo González. El resultado debía anunciarse a las ocho de la tarde ese mismo día, aunque no se dio a conocer hasta la una de la madrugada al día siguiente. El resultado fue la victoria de Maduro, lo que generó huelgas pacíficas ya que era obvio que Maduro no había ganado las elecciones. Gracias a la dura represión de las fuerzas armadas, las huelgas empezaron a ser más agresivas y violentas, donde las personas que salían a votar pacíficamente las encerraban y las inculpaban injustamente de terrorismo, sin importar su edad, desde menores hasta personas de la tercera edad.”

5.3. La suplantación

Como bien dice su significado, suplantar es modificar algo de tal manera que sea distinto a como era en un principio, o hacerse

pasar por la identidad de alguien. La suplantación ha estado presente en todas las épocas, pues hacerse pasar por alguien parece fácil. Pero es muy triste que hoy en día haya tanta suplantación, lo que conlleva a grandes estafas. La suplantación es algo que puede jugar una muy mala pasada a la o las víctimas, ya no solo porque resultan timados, sino porque también pueden quedar como estafadores. En Internet la suplantación es algo fácil, simplemente con robar un usuario y contraseña ya te puedes hacer pasar por alguien que no eres tú. Después, cometes cualquier ilegalidad con esa cuenta y ya la víctima queda como culpable.

¿Ahora quién va a creerle, si tienen una prueba clave: su cuenta? Hace ya unos años un familiar cercano vivió esta experiencia. Me acuerdo que suplantar su identidad en Facebook y luego estafaron a una mujer vendiéndole una PlayStation. Fueron unos meses de inseguridad acerca de lo que iba a pasar: ¿Lo culparán? ¿Encontraríamos al abogado adecuado? Todas estas dudas se terminaron en el juicio, cuando fue declarado inocente. Es una experiencia que no se la deseo a nadie.

La suplantación en la política la podemos observar en demasiados ámbitos: a la hora de recuento de votos suele haber alguna persona que ha votado varias veces o votantes legítimos, haciendo el voto falso. Esto se conoce como fraude electoral. El ejemplo más cercano que encontramos de fraude electoral, como ya hemos dicho, es el de las elecciones de Venezuela, en la que el presidente Maduro adulteró la votación, y el resultado resultó en un 110% de la población, algo que obviamente es imposible. Otro aspecto de la suplantación en política es la falsificación de mensajes. Este aspecto no tiene tanto que ver con políticos, pero puede conllevar a múltiples estafas. Gracias a esto, la ciudadanía pierde la confianza en sus líderes, que muestran una

inmadurez innecesaria llevando a cabo estas cosas. Es un total atentado contra el derecho a voto, ya que si ellos, que se suponen que deberían de ser a los que elegimos, son ellos los que toman las decisiones por nosotros, privándonos de la democracia.

5.4. La confusión provocada

A la hora de dar discursos los políticos suelen contradecirse demasiado. Un día dicen una cosa, al siguiente la contraria, y así sucesivamente. Ya parece que todo vale. Con esto solo consiguen demostrar que solo son meras excusas lo que dicen y que ni ellos son capaces de enfrentarse a las situaciones en las que pueda peligrar su tan preciada reputación. Esto mismo también lo encontramos en muchos personajes públicos que abundan por medios de comunicación (la temida hemeroteca) Internet y las redes: dicen algo y luego lo contrario, y en vez de dar la cara procuran disfrazar con más ropajes lo que dijeron en un principio. A causa a esto cada día es más difícil conocer la verdad, y hoy todo es más confuso que ayer. ¿De quién me puedo fiar, si hoy ha dicho que algo es de una manera y ayer dijo que era de otra totalmente contraria?

La desinformación es un arma política utilizada por la gran mayoría de los partidos políticos. Ellos ayudan a difundir estas noticias, les conviene. Son noticias que generan mucho odio, otras viralizan una mentira, pero todas causan revuelo y publicidad. Algunos ejemplos serían los bulos sobre las acciones policiales en torno a las protestas independentistas de Barcelona en octubre de 2019¹, o uno mucho más reciente, de hace menos de

1 <https://theconversation.com/la-desinformacion-como-arma-politica-asi-tuitean-los-partidos-167240#:~:text=Los%20principales%20partidos>

un año sería el bulo de que mientras los habitantes de Valencia en plena DANA dormían en sitios en ruinas Sánchez metía a inmigrantes ilegales en hoteles de lujo². O una de fuera de España, en Estados Unidos, en un debate televisado con el candidato republicano y la candidata demócrata, Donald Trump aseguró que los inmigrantes haitianos se comen los gatos de sus vecinos³, lo que claramente es un bulo que solo sirve para aumentar la desinformación y el odio a minorías, lo cual conviene a las políticas y a los votos de Trump.

En el otro lado de la moneda, una gran herramienta de confusión es el uso y la manipulación del lenguaje. En vez de crearse bulos y usarlos a su favor, cogen una noticia real y la presentan como un bulo. Es darle la vuelta al significado de bulo. Como por ejemplo la noticia del presidente de Argentina, Milei con la criptomoneda "libra", quien apoyó esta moneda en sus redes sociales, y cuando comprobó que era una estafa borró el post de sus redes sociales y fingió que él no estaba involucrado, que no tenía nada que ver con el asunto y que él ni si quiera conocía a los organizadores de la criptomoneda, cuando claramente esto es un falacia y él sí estaba involucrado⁴.

5.5. La polarización

En momentos desesperados, de crisis, la gente suele radicalizarse o polarizarse. Cuando ven que algo no funciona se agarran a lo primero que promete soluciones,

2 <https://maldita.es/migracion/bulo/20241218/400-bulos-y-desinformaciones-migrantes-refugiados/>

3 24 <https://maldita.es/migracion/bulo/20241218/400-bulos-y-desinformaciones-migrantes-refugiados/>

4 https://www.eldiario.es/internacional/expertos-detallan-congreso-argentino-milei-clave-escandalo-criptomoneda-libra_1_12084915.html

y buscan un culpable. Es lo que pasó con Hitler y el pueblo alemán y es lo que está pasando ahora en el mundo. La crisis mundial del COVID 19 dejó secuelas y heridas profundas en el mundo. Nadie se esperaba algo así, nadie sabía cómo actuar. Estas situaciones hacen que la gente se extreme, y eso se ve ahora mismo en el mundo. Los partidos extremistas están cogiendo mucha fuerza, y ganando las elecciones en muchos países. Los bulos y las fake news ayudan a que este pensamiento se clave en los jóvenes. A nuestra edad somos muy poco experimentados y mucho más influenciados.

A esto contribuye mucho lo que se llama la segmentación de la información, que ofrece a cada persona las temáticas según las preferencias que manifiesta en sus búsquedas. Esto produce una impresión de estar informado, pero en realidad solo lo está en áreas de interés y de preferencias que tienen que ver con su círculo más inmediato. Así se nos describe en una investigación:

Según Napoli (2001) la segmentación de audiencias es el proceso de dividir a una audiencia en grupos más pequeños basados en características similares, como las creencias políticas, los intereses, la edad, entre otros. Esta práctica se ha vuelto prominente con el nacimiento de las redes sociales y la personalización de los contenidos. En su surgimiento se encuentran factores como las "burbujas de filtros" que muestran a los usuarios una información alineada con sus creencias y valores existentes (Pariser, 2011), situación que conduce a las "cámaras de eco", donde las opiniones similares se refuerzan y las perspectivas divergentes son excluidas (Flaxman; Goel; Rao, 2016); la presencia de medios fuertemente ideologizados que atienden específicamente a grupos ideológicos (Iyengar; Hahn, 2009) o la personalización de los contenidos dirigidos a individuos con mensajes que refuerzan sus

creencias¹.

En cuanto entran en escena las distintas ideologías o las identificaciones con determinados grupos políticos, sociales o de poder, la información tiende a agruparse en los propios intereses, y poco a poco la perspectiva de los demás se va perdiendo. Esto va generando progresivamente una conciencia de pertenencia muy viciada, hasta el punto de dividir a las personas entre "los nuestros" y los "otros", sean quienes sean. Lo nuestro siempre será lo válido, y por tanto, lo verdadero. Y así se van constituyendo frentes cada vez más cerrados que lo que tienden es a acentuar los extremos. Nos parece muy interesante comprender un poco mejor alguna de las causas de lo que puede estar sucediendo en la actualidad con tantas etiquetas en las que parece que tenemos que estar todos metidos.

Todo esto también va en contra de la verdad, al menos la que se entiende como algo que no admite posicionamientos parciales. Si en vez de tomar partido por grupos de posición, buscáramos juntos algo objetivo, no dejaríamos tanto espacio para el enfrentamiento cada vez más duro entre grupos que se van yendo a los extremos.

Tenemos que tener mucho cuidado, entonces, con lo que vamos buscando, si es con la intención de ratificar y fortalecer únicamente nuestros puntos de vista, porque eso nos va a ir quitando poco a poco la empatía y la capacidad de percibir verdad también en posiciones distintas a la nuestra.

1 Polarización, política y medios de comunicación, su impacto en la democracia y en la sociedad". https://revista.profesionaldelainformacion.com/index.php/EPI/article/download/87542/63567/298_083

6. LA TECNOLOGÍA AL SERVICIO DE LA POSVERDAD

En la era digital, la tecnología ha cambiado radicalmente la forma en que consumimos y compartimos información. Sin embargo, este avance ha traído consigo desafíos significativos, especialmente en el contexto de la posverdad, donde la línea entre la realidad y la ficción se difumina peligrosamente. Desde la aparición de programas como photoshop, la capacidad para alterar imágenes ha estado al alcance de muchos. Esta capacidad ha sido utilizada para crear imágenes engañosas que respaldan narrativas falsas, afectando la credibilidad de la fotografía como evidencia objetiva. La facilidad con la que se pueden alterar las imágenes ha contribuido a la propagación de desinformación, ya que las personas tienden a confiar en lo que ven.

La situación se complica aún más con los avances en la edición de video. Tecnologías recientes permiten modificar videos de manera que se puede hacer que una persona parezca decir o hacer algo que nunca ocurrió. Un ejemplo destacado es el trabajo realizado por la Universidad de Washington, donde se logró sintetizar la imagen del expresidente Barack Obama para que pronunciara discursos ficticios con un realismo sorprendente. Este tipo de manipulación, conocida como "deepfake", utiliza algoritmos de inteligencia artificial para crear videos falsos pero convincentes, lo que plantea serias preocupaciones sobre la autenticidad de la información visual que consumimos².

Sin ir más lejos en España se creó un video con inteligencia artificial donde la infanta Sofía bailaba y se creó un gran revuelo porque mucha gente pensó que era real.

También las redes sociales han revolucionado la forma en que

2 <https://intermedia.eus/tecnologia-al-servicio-de-la-posverdad/>

compartimos información, permitiendo una difusión rápida y amplia de contenidos. Sin embargo, esta capacidad también ha sido explotada para propagar noticias falsas y desinformación. Plataformas como Facebook, Instagram, Twitter y Tik Tok permiten que cualquier usuario comparta contenido, sin una verificación rigurosa de su veracidad. Esto ha llevado a la viralización de información engañosa, ya que las publicaciones apelativas o sensacionalistas tienden a captar más atención y ser compartidas más ampliamente.

La velocidad a la que se difunde la información en las redes sociales supera con creces la capacidad de verificación de los hechos. Esto significa que, para cuando una noticia falsa es desmentida, ya ha podido alcanzar a millones de personas, dejando una impresión duradera que la corrección posterior difícilmente puede revertir. Este fenómeno se ve agravado por las "cámaras de eco" creadas por los algoritmos de las redes sociales, que muestran a los usuarios contenido alineado con sus creencias existentes, reforzando prejuicios y dificultando la exposición a perspectivas alternativas.

La inteligencia artificial ha avanzado hasta el punto de poder generar contenido falso con un alto grado de realismo. Además de los deepfakes mencionados anteriormente, existen programas capaces de imitar voces con gran precisión. Investigadores de la Universidad de Alabama han desarrollado técnicas que permiten crear voces sintéticas prácticamente indistinguibles de las reales a partir de muestras de audio de pocos minutos. Esta tecnología puede ser utilizada para crear grabaciones de audio falsas en las que una persona parece decir algo que nunca dijo, lo que puede tener implicaciones graves en contextos legales, políticos y personales³.

La convergencia de estas

3 <https://intermedia.eus/tecnologia-al-servicio-de-la-posverdad/>

tecnologías plantea desafíos significativos para la sociedad. La capacidad de manipular información visual y auditiva, combinada con la difusión masiva a través de las redes sociales, puede erosionar la confianza pública en las fuentes de información y en la propia noción de verdad. Esto puede tener consecuencias en múltiples ámbitos, desde la política hasta la judicial.

Aún después de todo esto, no debemos demonizar la inteligencia artificial o los avances tecnológicos. Todo lo que hace la inteligencia artificial se debe a una inteligencia humana. La inteligencia artificial sola de por sí no hace nada, tiene que haber una mente humana controlándolo. La solución a estos problemas no es cortar del todo la inteligencia artificial, eso sería negar el progreso, la solución sería sobre todo que nosotros los jóvenes, como futuros líderes de la sociedad, estemos preparados para identificar y combatir la posverdad. Hay que aprender a ser críticos con la información que consumimos. No todo lo que vemos en Internet es verdad, y es nuestra responsabilidad cuestionarlo. Verificar la fuente de la información, contrastar diferentes puntos de vista y buscar datos que respalden lo que leemos son prácticas esenciales para evitar caer en la trampa de la posverdad.

7. EL EROTISMO DE LA VERDAD

¡Eros! Banquete de Platón. La esencia del amor. Algo suscita en nosotros el deseo, nos impulsa a perseguir aquello por lo que nuestra alma más suspira. La belleza física es el mayor ejemplo de seducción. La belleza nos atrapa, nos impulsa a entrar hasta el fondo de su secreto. Deseo y hambre se confunden, son parte de la misma experiencia de carencia que empuja a perseguir saciarse.

¡Eros y verdad! Estamos ante una expresión que hace referencia a una necesidad profunda y urgente de obtener respuestas claras, auténticas y fundamentadas, en un contexto de incertidumbre o confusión. En un mundo donde la desinformación, las medias verdades o incluso las mentiras son comunes, muchas personas experimentamos esta "hambre" como una búsqueda constante de claridad y comprensión sobre los eventos que afectan nuestras vidas, nuestras comunidades o el futuro en general.

Esta sed de verdad no solo está ligada a la necesidad de hechos verificables, sino también a una búsqueda emocional y moral, un deseo de ver la realidad tal y como es, sin manipulaciones ni distorsiones. En un entorno donde las narrativas predominantes a menudo están influenciadas por intereses políticos o corporativos, la gente se siente desconectada de una verdad genuina y experimenta un vacío que se intenta llenar con información verificada, pero también con respuestas que les devuelvan la confianza y les ofrezcan seguridad.

El hambre de verdad también refleja un anhelo de justicia y transparencia. Cuando la verdad es manipulada o ignorada, este deseo se convierte en un motor para cuestionar el poder establecido, desafiar narrativas falsas y, en última instancia, buscar una comprensión más profunda y honesta del mundo. En muchos casos, esta hambre se convierte en un impulso por recuperar el control de la propia percepción y en un llamado a la responsabilidad colectiva para encontrar, preservar y valorar la verdad.

¡Hambre de verdad! ese conjunto de palabras expresa algo más que solo su busca, ya no se trata solo de querer encontrar algo; es ansiarlo; ¡ansiarlo! de tal forma que produzca un hambre, como alguien que lleva mucho sin comer. Ya no es solo disfrutar de

una comida, es poder saciarse, no tener hambre, ¡y no tenerla nunca! En el caso del hambre de la verdad, ese "no tener hambre" es un "no ser engañados" o "no ser ocultados de la verdad", y si bien no es lo mismo engañar que esconder, la finalidad es dañar la verdad.

El mejor ejemplo de esta hambre son los niños; y es típica la pregunta sobre cómo vienen los niños al mundo. Los adultos a quienes un niño pregunta muchas veces deciden mentirle, ya que no lo ven apropiado para su edad. Pero el niño puede ser consciente de que le mienten, porque hay algo que le hace saberlo, ya sea por el tono en el que se lo cuentan, o porque entre los adultos presentes se contradicen, o pisotean las explicaciones con tal de que el niño pregunte lo menos posible o deje de hacerlo... Él ya tiene algo en mente que le convence lo suficiente y solo quiere saber si es real, pero necesita que se lo digan los que saben, sin necesitar exponer su "teoría". Y al niño, consciente del engaño, le genera mayor intriga; ahora tiene más ganas de saber, porque si fuera cualquier otra cosa se lo hubieran dicho, pero ahora hay ahí algo que le impide a sus adultos contárselo. Como consecuencia de este hecho, le surgen más preguntas, pero ahora de otro tipo, del estilo de: "¿por qué no me lo quieren contar?"

Con esto nos referimos a que cuando sabemos que no se nos da una verdad, que se nos trata de engañar o evitar, eso nos genera mayor ansia. Lo desconocido. Algo tan propiamente natural ya no solo del ser humano, sino también de algunos animales: el ser curiosos; pero en las personas, al ir asociado a su capacidad mental, va mucho más allá. Queremos conocer, saber, descubrir, averiguar y entender. Buscamos comprender todo lo que nos rodea para comprendernos a nosotros mismos. Y con la búsqueda de la verdad no puede ser menos, porque si bien podríamos estar

buscando y buscando explicaciones, nada son si no son verdad.

Es una especie de ansia de perseguir la verdad, movidos ya no solo por el querer, sino como si se fuera la vida en ello. Porque es así: se nos va la vida en ello, pero no como un "ir" desperdiciado sino gastado con sentido. Llegamos incluso a amar esa ansia, esa hambre; como si de algo tóxico se tratase, porque el juego, el tesoro de conocerlo, es inagotable. Esa sensación nos mueve, hace que reafirmemos lo que somos, seres humanos, seres vivos que tienen emociones, sensaciones, gustos y pensamientos, que conoce y acerca de los cuales reflexiona.

Pero una vez que llegamos aquí, nos surge una pregunta que no podemos evitar, y a la que hay que enfrentarse.

¿Hemos creado una sociedad que nos va quitando el hambre y logra hacernos conformistas y dóciles?

Los seres humanos tenemos una cualidad por la que destacamos, aunque pueda llegar a verse como un defecto: nos ponemos metas, nos comprometemos a llegar a un punto y hacer todo lo posible hasta conseguirlo, ya sea con otras cosas por encima como un desgaste emocional o físico. Se dice que el que lo sigue al final lo consigue. Y en eso somos expertos los seres humanos, en no darnos por vencidos, ya no como un animal que se cae en el mismo hoyo porque no aprende hasta que le sucede las suficientes veces; no, sino porque queremos seguir, no queremos quedarnos "a medias" en un "podría...", sin conocer, sin llegar a una verdad, recompensa. No. Lo intentamos y lo conseguimos tarde o temprano. Así somos.

Y si conseguimos lo que nos proponemos, ¿dónde quedaría aquella sociedad y personas que no quieren que conozcamos, sepamos y pensemos? No se quiere eso. No se quiere que hagamos uso de ese "superpoder"

que nos mueve y nos hace tan nosotros, porque no se obtendría lo que se busca: control.

Pero ¿si tenemos ese "superpoder" no debería no existir esa situación de sociedad "controladora"? Para explicar esto, no veo mejor forma de hacerlo que emplear el ejemplo del Elefante encadenado:

Una niña va con su padre al circo y allí se queda fascinada por el tamaño y la fuerza descomunales de un elefante. Al salir de la carpa la niña ve al elefante que está atado por una de sus patas con una cadena amarrada a una pequeña estaca de madera. Después de ver la actuación, la pequeña no entiende por qué el elefante no se escapa, ya que la demostración de fuerza que había visto del animal dejaba claro que aquella estaca no podía ser un obstáculo para él, así es que le pregunta al padre. Y el padre le contesta que, efectivamente, el elefante podría escapar con un mínimo esfuerzo, pero no lo hace. No lo hace porque esa cadena y esa estaca se las ataron a la pata desde que era muy pequeño, tanto que no tenía fuerza para escapar. Cada vez que lo intentaba, la cadena le hacía daño y cuanto más tiraba y cuanto más insistía más dolorosa era la herida. El elefante aprendió que en esta situación hacer uso de su fuerza solo sería para producir dolor. Y dejó de intentarlo. Ahora el elefante es muchísimo más grande y muchísimo más fuerte, pero no lo ha vuelto a intentar¹.

Si bien este es un relato psicológico, viene genial para explicar cómo la sociedad nos adoctrina. Como ya he mencionado antes, no se quiere que hagamos uso de nuestro "superpoder" porque seríamos capaces de todo, pero siendo consciente de ello ¿cómo es que aún así podemos estar siendo manipulados de tal forma que nos olvidemos? El horrible olvido.

¹ Bucay, Jorge. "El elefante encadenado". Serres ediciones. Barcelona 2008.

Se nos muestran desde pequeños, en el colegio, la tele, e incluso accidentalmente desde nuestra propia casa, en nuestra crianza; caminos infalibles para llegar, por ejemplo, a vivir bien cuando seamos mayores, fórmulas de éxito, caminos "rectos" que quizás serán duros, pero es lo "correcto". ¿Y cuando alguien decide tomar una nueva iniciativa? Ahí se tacha de que le será imposible, que no lo logrará... Y esa presión es por la que la iniciativa se vuelve más difícil y es más fácil seguir lo que te han implantado. ¿La finalidad? No se busca que llegues a lo que tú quieres, de la forma en la que tú quieres. Y acabas en el fondo contribuyendo a una sociedad manipuladora que te tiene siguiendo un camino con la cabeza agachada. Porque si todos tomáramos nuestra propia iniciativa, todos llegaríamos a ser iguales en la verdad sobre nosotros. Igual de exitosos bajo nuestro propio punto de vista, con los mismos conocimientos, con la misma verdad. Y ahí nadie estaría por encima de nadie.

Y así, señalándonos a la gente que seguimos nuestro propio camino o queremos seguirlo, es como se asusta a los demás de tal forma que ni se planteen descarrilarse del camino "correcto" (el impuesto por una sociedad que permite desigualdades, porque así hay unos controlando a otros) porque ven lo duro que será, y prefieren no arriesgarse, no buscar lo que en el fondo sí quieren. Los vuelve conformistas y sumisos con tal de no ser juzgados, señalados. Pero sin ser conscientes plenamente de ello, por haber crecido, por haber mamado eso: engaño.

Esto nos lleva de nuevo al Eros, hasta el punto de que nos atrevemos a hablar abiertamente de un erotismo filosófico, en el más puro sentido platónico: una auténtica pasión erótica por la verdad.

El erotismo filosófico es una forma de buscar la verdad, pero no de cualquier manera, sino a través de

la atracción y el misterio. No es algo superficial ni físico, sino algo mucho más profundo: es el deseo de descubrir lo que una persona realmente es, más allá de lo que muestra al mundo.

No se trata de que alguien se quite la ropa, sino de que, poco a poco, vaya quitándose las barreras que lo separan de los demás. Es como cuando conoces a alguien que al principio es un misterio para ti, pero con el tiempo, a medida que hablas con esa persona, que compartes ideas y momentos y que llegáis al punto de una conexión, empiezas a ver quién es en realidad. Cada conversación, cada gesto, cada historia es como ir deshaciendo un nudo, quitando capas hasta llegar a su esencia. Y cuando llegas ahí, cuando logras ver el alma de alguien, es cuando realmente conoces la verdad sobre esa persona.

En cierto modo, el erotismo filosófico es un método para llegar a la verdad porque despierta en nosotros la curiosidad, las ganas de entender, de ir más allá de lo evidente. Es como cuando lees un buen libro o ves una película que no te lo da todo servido, sino que te deja pistas, te insinúa cosas, te obliga a pensar y a descubrir por ti mismo el significado profundo de lo que estás viendo. Y cuando llegas a ese momento de entendimiento y consigues conectar, es una sensación única que te deja un muy buen sabor de boca. Esa sensación de atracción por el conocimiento, por lo desconocido, es lo que hace que ese erotismo filosófico sea una vía hacia la verdad.

No buscamos solo lo que se ve a simple vista, sino lo que está oculto, lo que alguien realmente es en su interior, es decir, su alma. Porque lo más valioso no es la apariencia, sino la esencia.

El otro día, en clase de filosofía, mientras hablábamos del noumeno kantiano, nuestro profesor decidió explicarlo de otra forma

para comprenderlo mejor introduciendo el término del “erotismo filosófico”, y nos contó una experiencia suya que me dejó completamente impactada.

Habló de una alumna suya de hace años con la que había logrado una conexión muy especial a través de la filosofía. Decía que, al principio, ella era una chica muy tímida a la que le costaba expresarse, pero poco a poco, empezó a comprender y, sobre todo, a amar la filosofía de una manera intensa y profunda, tanto que decidió seguir adelante estudiando en la facultad. Fue un proceso en el que ambos fueron descubriendo juntos el poder del pensamiento y de la búsqueda de la verdad.

Pero lo que realmente me puso la piel de gallina fue lo que sucedió entre ellos. Él dijo que en un momento dado, sintió que podía ver el alma de esa alumna a través de sus ojos, algo que le parecía casi indescriptible. Tenía la intención de escribirle para expresárselo, pero antes de que pudiera hacerlo, ella le dijo exactamente lo mismo: “profesor, por primera vez puedo ver el alma de una persona, y la estoy viendo en tus ojos”.

Al escucharlo, sentí una mezcla extraña de asombro y emoción. Me quedé pensando en cómo la filosofía puede llevarnos a conectar con los demás de una manera tan profunda, más allá de las palabras. Y toda esta experiencia tiene mucho que ver con ese erotismo filosófico.

Nuestro profesor nos comentó que el “eros” no es solo una atracción física, sino el impulso que nos mueve a buscar algo más grande que nosotros mismos. Y eso fue lo que ocurrió entre profesor y alumna: no fue un simple intercambio de ideas, sino un auténtico encuentro de almas, una experiencia casi mágica en la que la verdad se volvió algo vivo entre ellos.

Después de escucharlo, me quedé con una sensación difícil de

explicar, como si por un momento hubiera entendido algo fundamental sobre la vida y la filosofía. Quizá, después de todo, buscar la verdad es también una forma de amar.

Pero el problema es que la verdad ya no se presenta como es, sino que se disfraza, se adorna y se vende al mejor postor. Es como si la hubieran convertido en un simple producto que puede cambiarse según lo que la gente prefiera escuchar o según los intereses de quienes manejan la información. Se convierte en una “verdad prostituida”¹. Sí, el término puede sonar fuerte, pero es porque pierde su esencia y se transforma en algo que solo busca atraer, convencer y manipular.

En lugar de mostrar la realidad con transparencia, se le ponen muchos adornos falsos, emociones intensas o datos sacados de contexto para que parezca ser más atractiva. Nos la venden como si fuera la verdad absoluta, pero solo es una versión maquillada, diseñada para que reaccionemos de la forma que quieren que reaccionemos.

Y lo peor es que el precio que pagamos no es dinero, sino algo mucho más valioso y peligroso: nuestra libertad. Creemos que estamos tomando nuestras propias decisiones, pero en realidad estamos siguiendo unas pautas escritas por otros. Dejamos que nos guíen sin darnos cuenta, que moldeen nuestra forma de pensar y de ver el mundo. Cuando eso pasa, ya no somos dueños de nuestra propia mente y es totalmente aterrador pensar que otras personas nos la están controlando.

Nos dicen que los jóvenes no valemos para nada y que no sabemos de la vida. Pero eso no

¹ Esta realidad entronca directamente con una obra de teatro que en la actualidad se encuentra preparando una de las compañeras de este trabajo, que no podemos dejar de citar. Se trata de “Farsas contemporáneas”, de Antonio Martínez Ballesteros, premio Guipúzcoa 1969. La cercanía con lo que presentamos como prostitución de la verdad es grande en esta obra.

es más que otra mentira disfrazada, otra verdad prostituida que quieren que nos traguemos sin antes cuestionarla.

Pero la realidad es otra: sí valemos, sí pensamos y por supuesto que sí cuestionamos. Y ahí está la clave para no caer en la trampa de la posverdad. Si queremos combatir las mentiras disfrazadas de verdad, tenemos que dudar. No creer todo lo que vemos en redes, no dejarnos llevar por lo que nos conviene o lo que nos emocione. Hay que investigar.

También hay que hablar, expresarse, hacer ruido. No podemos dejar que nos callen con la simple frase “no sabéis nada”. Porque sí que sabemos, y lo que no sabemos, lo aprendemos. Y al final, eso es lo que más temen: que razonemos por nosotros mismos.

8. ¿HACIA DÓNDE VAMOS?

¿Hacia dónde vamos? Si bien esta pregunta no puede ser respondida ya que pueden pasar muchas cosas de hoy a mañana, podemos hacernos una idea de lo que ocurrirá. Como bien dijimos antes, la manipulación en todos los medios nos está haciendo perder nuestro criterio propio, pero otros factores muy importantes que hemos de tener en cuenta son las nuevas tecnologías y las redes sociales.

¿Cuántos vídeos que vemos son reales? Vivimos bajo constantes comparaciones con imágenes irreales y editadas. También sufrimos de una perseverante desinformación, y qué decir del plagio en Internet. ¿Quién es el verdadero autor de este vídeo, este influencer que tiene millones de vistas o el que apenas tiene mil? ¿Una inteligencia artificial? Si las próximas generaciones se desarrollan alrededor de este ámbito, el mundo va a estar lleno de inseguridades y ansiedades buscando una

perfección que no existe y jamás se podrá lograr.

Además, cada día dependemos más de los móviles, ya que son capaces de generar una dopamina que otras cosas no pueden proporcionarnos. Sentimos que si estamos un tiempo sin ver un dispositivo el mundo se va acabar, que vas a vivir aburrido y no vas a poder hacer nada para divertirte. Es preocupante que cada vez más personas tengan que ir a centros de desintoxicación o psicólogos por la gran dependencia que han cogido. Si seguimos así, entraremos en un bucle en el que no seremos capaces de quedar con amigos, de socializar o de disfrutar un momento sin tener que grabarlo.

Frente a esta situación, es fundamental que nosotros los jóvenes, como futuros líderes de la sociedad, estemos preparados para identificar y combatir la posverdad. Hay que aprender a ser críticos con la información que consumimos. No todo lo que vemos en Internet es verdad, y es nuestra responsabilidad cuestionarlo. Verificar la fuente de la información, contrastar diferentes puntos de vista y buscar datos que respalden lo que leemos son prácticas esenciales para evitar caer en la trampa de la posverdad.

La verdad es un pilar fundamental para construir una sociedad justa, coherente y en armonía. Sin ella, corremos el riesgo de perdernos en la desinformación, el relativismo y la manipulación. Si dejamos de buscar la verdad o la distorsionamos a conveniencia, podemos crear realidades fragmentadas que dificultan la comprensión mutua, el progreso y el bienestar colectivo.

Sin la verdad, es más fácil caer en la apatía o en el conflicto, pues sin bases comunes, el diálogo y la cooperación se hacen más difíciles. Quizás es ahí donde se pierde el sentido de la conexión genuina, de vivir en una

comunidad que comparte principios claros y valores. En definitiva, sin verdad, el rumbo de la humanidad se vuelve incierto.

Conocemos el camino de la verdad que pasamos como humanos, conocemos el que estamos pisando ahora, pero ¿y el que pasaremos? ¿Hacia dónde vamos con esta posverdad?

Una cosa que hemos dejado claro a lo largo de este proyecto es que es difícil conocer la verdad. Es muy difícil. Y el saber qué creer, el elegir qué aceptar, también.

Debido a esta incertidumbre ante lo real se ha generado desconfianza. No podemos creernos lo que decimos. No podemos aceptar a la primera, cosas que nos muestran, enseñan o cuentan sin algo que trate de corroborarlo.

Si bien ahora como sociedad nos hemos vuelto más incrédulos, paradójicamente aceptamos sin más lo que nos llega, ya sea porque vemos que es más apoyado por una mayoría o porque es con lo que nos quedamos ante tanta información distinta; una vez conocemos el problema, ya no hay vuelta atrás. - “Sí, eso que dice es verdad” - ¿por qué? - “Lo vi por tiktok el otro día” - “¿y ya?” - “Sí, allí me explicaba todas las dudas acerca de ese tema”.

En una conversación así, que es muy común haberla tenido, vemos a las dos personas, una que le basta con que le digan algo para creerlo y difundirlo, y otra que conoce el problema, pero ahora, debido a la desconfianza, no cree en nada.

Y si intenta creerlo, se sumergirá en un mar lleno de tantos datos e información como pensamientos y sentimientos hay, que acabará perdiéndose.

Quizás en problemas como pueden ser los “bulos” en las noticias, se llegue a incorporar algún tipo de filtro a la hora de publicar

cosas que exija alguna evidencia de su veracidad. Y por una parte eso estaría muy bien, pero por otra, ¿y si no hay evidencia, pero es cierto? Como el denunciar un peligro que sucede en X zona, que se conoce, pero aún no ha habido evidencia. ¿Hace falta esperar una evidencia clara para poder hacer saber a la gente que lo que pasa es verdad? Porque quizás esa evidencia clara es algo que luego diremos que mejor no hubiera pasado.

Estamos en puntos extremistas: si elegimos creernos lo que nos llega colaboramos a que el mundo pueda decir lo que quiera porque lo tomaremos como cierto según mayor apoyo tenga; si elegimos no creerlo, no podremos ni buscar nuestros propios medios de buscar verdad, porque esos mismos los veremos como “dañados”, “manipulados”. No podemos estar en un punto medio, acabamos bailando entre un extremo y el otro, ya que lo único que se persigue a fin de cuentas es que no conozcamos lo que buscamos.

Y si ese es el fin, será, en nuestra opinión, nuestro fin como raza pensante.

9. BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA BIBLIOGRAFÍA

Arendt, Hannah. *La condición humana*. Ed. Paidós. Barcelona, 2005.

Aristóteles. *Metafísica*. Ed Gredos. Madrid 1987. Ed. Trilingüe. Traducción de Valentín García Yebra.

Ayer, Alfred Jules. *El positivismo lógico*. FCE. Madrid, 1993.

Bucay Jorge. *El elefante encadenado*. Serres ediciones. Barcelona, 2004.

Byung Chul Han. *La sociedad del cansancio*. Herder. Barcelona. 2022

Kant, Immanuel. *Crítica de la Razón Pura*. Alfaguara. Madrid 1989. Traducción de Pedro Ribas.

Martínez Ballesteros, Antonio. *Farsas contemporáneas*. Editorial Everest. 2ª Edición, Madrid 2004.

Nietzsche. *Sobre la verdad y la mentira en sentido extramoral*. By Amazon Italia Logistic.

Platón. *La defensa de Sócrates*. Ed. Sígueme. Salamanca, 2005. Trad. Miguel García-Baró.

Platón. *Banquete*. Editorial Gredos, Vol. III. Madrid, 1988.

WEBGRAFÍA

- Polarización, política y medios de comunicación, su impacto en la democracia y en la sociedad: <https://revista.profesionaldelainformacion.com/index.php/EPI/article/download/87542/63567/298083>

- Universidad de Navarra. La era de la posverdad, la posveracidad y la charlatanería: <https://www.unav.edu/web/ciencia-razon-y-fe/la-era-de-la-posverdad-la-posveracidad-y-la-charlataneria>

- Verne, El País. El Diccionario de Oxford dedica su palabra del año, posverdad, a Trump y al Brexit: https://verne.elpais.com/verne/2016/11/16/articulo/1479308638_931299.html

- Ethic. Posverdad: bulos y patrañas: <https://ethic.es/2023/06/posverdad-bulos-y-patranas/>

- Noticias. Ralph Keyes, el primero en describir la era de la Post-Verdad: <https://noticias.perfil.com/noticias/general/2016-10-25-ralph-keyes-el-primero-en-describir-la->

[era-de-la-post-verdad.phtml](#)

- Funds Society. Las noticias falsas tienen un 70% más de probabilidades que las verídicas de ser compartidas: <https://www.fundssociety.com/es/noticias/private-banking/noticias-falsas-tienen-un-70-mas-de-probabilidades-que-veridicas-de-ser-compartidas/>

- Ethic. No lo llames ‘posverdad’, llámalo ‘posperiodismo’. <https://ethic.es/2017/01/no-lo-llames-posverdad-llamalo-posperiodismo/>

- Casa de los Periodistas. Código deontológico: <https://casadelosperiodistas.com/asociacion/codigo-deontologico/>

- Encyclopaedia Herder. Paradoja del mentiroso: https://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Paradoja_del_mentiroso

- Carnap, R. La superación de la metafísica por medio del análisis lógico del lenguaje: <https://posgrado.unam.mx/musica/lecturas/LecturaIntroduccionInvestigacionMusical/epistemologia/Carnap-Rudolf-La-Superacion-de-La-Metafisica.pdf>

- Desinformación y poder. La verdad en las democracias algorítmicas: <https://www.cidob.org/sites/default/files/2024-07/Revista%20CIDOB%20d%27Afers%20Internacionals%20124.pdf>

- BBC News. Edmundo González denuncia el secuestro de su yerno en Venezuela en medio de una ola de arrestos de disidentes: <https://www.bbc.com/mundo/articulos/c708272przo>

- Reporteros sin fronteras. Estados Unidos | La visión de Donald Trump de la «libertad de expresión» se hace a costa de la libertad de prensa: <https://www.rsf-es.org/eeuu-la-vision-de-donald-trump-de-la-libertad-de-expresion-se-hace-a->

[costa-de-la-libertad-de-prensa/](#)

- Amnistía internacional. Corea del Norte: Motivos de preocupación sobre derechos humanos. <https://www.amnesty.org/es/wp-content/uploads/sites/4/2021/06/asa240022003es.pdf>

- The conversation. La desinformación como arma política: así tuitean los partidos. <https://theconversation.com/la-desinformacion-como-arma-politica-asi-tuitean-los-partidos-167240#:~:text=Los%20principales%20partidos>

- Maldita. Migración: <https://maldita.es/migracion/bulo/20241218/400-bulos-y-desinformaciones-migrantes-refugiados/> <https://maldita.es/migracion/bulo/20241218/400-bulos-y-desinformaciones-migrantes-refugiados/>

- El Diario. Los expertos detallan en el Congreso argentino que Milei fue clave en el escándalo de la criptomoneda Libra: https://www.eldiario.es/internacional/expertos-detallan-congreso-argentino-milei-clave-escandalo-criptomoneda-libra_1_12084915.html

- Polarización política y medios de comunicación, su impacto en la democracia y en la sociedad: <https://revista.profesionaldelainformacion.com/index.php/EPI/article/download/87542/63567/298083>

- Inter Media. Tecnología al servicio de la posverdad. <https://intermedia.eus/tecnologia-al-servicio-de-la-posverdad/>



JÓVENES Y POLÍTICA: SÓCRATES VS SOFISTAS EN LA ERA DE LA POSVERDAD

SEGUNDO PREMIO

VICTORIA MERCEDES RAMÍREZ ESCANIO
IRENE LÓPEZ-OCÓN JIMÉNEZ
ELENA HORNILLOS FERNÁNDEZ
AITANA DEL CISNE CORDOVA ERAS



CONTENIDO

1. Introducción

2. ¿Qué relación tienen los jóvenes y la política en la actualidad?

2.1. Orientación educativa de los jóvenes en política: ¿Se necesita más información en las aulas?

2.2. Las redes sociales y la política como su fuente de información, ¿qué pensarían Sócrates y los sofistas de su implicación en política?

2.3. Manipulación de los jóvenes hacia un único pensamiento político

3. ¿Afecta la política a cómo

ven los jóvenes su futuro?

4. Las virtudes públicas fundamentales: ¿que dirían Sócrates y los sofistas? ¿Cómo se aplicaría esto a la juventud?

4.1. La justicia

4.2. La solidaridad

4.3. La responsabilidad pública

5. En la actualidad ¿los jóvenes han vuelto al sofismo, dejando de lado a Sócrates y sus ideas?

5.1. La ética socrática frente a la conveniencia sofista

6. Conclusión



1. INTRODUCCIÓN

La filosofía política ha sido testigo de un constante debate entre distintas concepciones de la verdad, la justicia y el poder. Dos de las perspectivas más influyentes en la antigua Grecia fueron las de los sofistas y la de Sócrates. Mientras los sofistas defendían un relativismo pragmático que enfatiza en la eficacia discursiva y la utilidad política, Sócrates apostaba por una búsqueda constante de la verdad y la virtud mediante el diálogo y la reflexión crítica.

En este ensayo, exploramos tanto la filosofía socrática como la sofista enfatizando en su relevancia en los diferentes momentos históricos, sobre todo en la era de las redes sociales; en el impacto de sus ideas en la política; y su influencia en la perspectiva que los jóvenes tienen hacia una política actual marcada por la posverdad, un término que hace referencia a aquellas sociedades o épocas con una opinión pública más influenciada por las

emociones, opiniones y creencias personales que por los hechos objetivos. De igual forma, hablamos de cómo estas perspectivas podrían ser manipuladas hacia un único pensamiento político, analizando cuándo ha predominado una visión sofista y cuándo se ha favorecido una postura socrática.

El debate entre los sofistas y Sócrates sigue vigente hoy en día. En un mundo donde la información es manipulada y la política está dominada por la comunicación persuasiva, es fundamental rescatar la importancia del pensamiento crítico y el diálogo socrático. Reflexionar sobre estas posturas nos permite entender mejor los desafíos políticos contemporáneos y promover una sociedad basada en el conocimiento y la virtud. La historia demuestra que ambas posturas han tenido momentos de dominio y decadencia, y en la actualidad, el reto es encontrar un equilibrio entre la habilidad retórica y la búsqueda de la verdad dejando atrás la era de la posverdad, garantizando así una política más ética y responsable.

2. ¿QUÉ RELACIÓN TIENEN LOS JÓVENES Y LA POLÍTICA EN LA ACTUALIDAD?

Actualmente, se ha extendido la imagen de una juventud que muestra una gran indiferencia hacia la política. Sin embargo, esta idea se aleja bastante de la realidad. Según un estudio del Instituto de la Juventud¹, se ha demostrado que el interés político entre los jóvenes ha ido aumentando durante los últimos años, puesto que la juventud busca sentirse escuchada por la sociedad en la que vive, al igual que la gran mayoría de jóvenes se esfuerza por lograr que sus opiniones y necesidades sean tomadas en cuenta. No obstante, es importante destacar que a pesar de ese gran interés político, la gran mayoría de jóvenes presenta un alto grado de desconfianza hacia las diferentes posturas políticas de su país. Esto explica que al menos un pequeño porcentaje de ellos decida abstenerse a participar en la política.

¹ Azarola, 2017. Sondeo de opinión y situaciones de la gente joven 2017 (1ª encuesta)

2.1. Orientación educativa de los jóvenes en la política: ¿Se necesita más formación en las aulas?

Las diferentes posturas que los jóvenes desarrollan en ámbitos públicos, como la política, son consecuencia de una sociedad caracterizada por la posverdad y la desinformación. Esto afecta de forma negativa no solo a la capacidad de los jóvenes para construir una opinión propia y bien fundamentada, sino también a la sociedad en su conjunto.

Es relevante mencionar que uno de los principales ámbitos que se ve afectado por todos estos factores es la educación.

En primer lugar, en referencia a la posverdad, se podría decir que los sofistas estarían a favor de lo que este término conlleva, puesto que afirmaban la ausencia de una verdad absoluta, creyendo que la realidad verdadera depende de las perspectivas y creencias de la persona.

De igual forma, se conoce que estos filósofos impulsaron la dialéctica y la retórica, es decir, el diálogo, la argumentación y el razonamiento, como un medio para manipular la opinión de otros en beneficio propio. Se podría considerar a los sofistas como partidarios de las sociedades actuales, puesto que en ellas predomina una difusión de la ideología política personal, generalmente con el objetivo de imponer dicha opinión a los demás.

Este es uno de los problemas que actualmente perjudica a la gran mayoría de los jóvenes a la hora de participar en aspectos políticos. Estos, además de no recibir una formación adecuada sobre el tema, comienzan a estar rodeados de conversaciones que abarcan temas ideológicos y políticos, tanto por parte de su familia y amigos, como por el sistema educativo o los medios de comunicación. En

consecuencia a ello, la juventud crece, o bien sin saber nada sobre la política, o bien defendiendo una ideología que realmente no conocen, dado que les ha sido impuesta.

En el primer caso, ese escaso conocimiento, y la información recibida e influenciada por la opinión personal de otros, es una de las principales causas de la ignorancia y desconfianza que los jóvenes y la gran mayoría de los ciudadanos muestran hacia la política. Eso explica que haya jóvenes que se abstengan de participar activamente en el ámbito político con el argumento de no tener interés, de no estar lo suficientemente informados como para actuar o con la creencia de que un voto no cambia nada.

En el segundo caso, se conoce que aquellas ideas que una persona posee como influencia de otras personas que la rodean, suelen ser creencias que generan cierta inestabilidad en la postura que la persona presenta hacia ese tema. En realidad, muchos no son conscientes sobre si se sienten representados o si apoyan las ideas de esa ideología. Atendiendo a esto, se puede afirmar que este tipo de jóvenes, a la hora de debatir o argumentar en defensa de dicha opinión, no poseen la capacidad para hacerlo, quedando a merced de la opinión y voluntad de otros.

Por otro lado, sabemos que Sócrates se posicionaría en contra de la posverdad, pues él creía en la existencia de una verdad universal y absoluta. No apoyaría que la opinión pública carezca de objetividad sin mostrar la realidad tal y como es.

A su vez, se podría afirmar que Sócrates también criticaría la formación en el ámbito político que nuestra sociedad ofrece a la juventud. Para este filósofo, la enseñanza basada en una opinión personal no es el mejor método para educar correctamente a aquellas personas que, en un futuro,

pueden desempeñar un cargo vital en la política y el gobierno de un país.

Según su filosofía, la enseñanza consiste en ayudar a los más jóvenes a desarrollar un pensamiento crítico a través de lo que él llamó método dialéctico mayéutico, basado en el uso del diálogo sin mostrar la opinión propia para conseguir que otras personas sean capaces de conocerse a sí mismas y de identificar la verdad por su propia cuenta.

Este planteamiento socrático proporcionaría una gran ventaja a los jóvenes y a las sociedades actuales, dado que todas las personas mayores de edad deben poder ejercer su derecho a votar libremente y bajo su propio criterio. Sin embargo, como ya se ha mencionado con anterioridad, un porcentaje de estas personas, no vota con la suficiente información o con su propio criterio. Por esta razón se debe impulsar una educación que no solo se centre en la ciencia y la historia, sino que también tenga en cuenta la formación de los jóvenes en la vida social y política.

Como consecuencia a ello, la juventud será capaz de desarrollar un criterio propio, desenlazado de la opinión de otros, y consciente del mundo. Así, los jóvenes podrán votar libremente al partido político que les brinde mayor confianza y con el que se sientan más representados.

2.2. Las redes sociales y la política como su fuente de información, ¿qué pensarían Sócrates y los sofistas de su implicación en política?

En cuanto a las redes sociales, es posible afirmar que los sofistas apoyarían su uso en política, ya que les permitiría llegar con sus enseñanzas a la mayor gente posible. En la antigua Atenas, sus enseñanzas eran en grupos grandes; las redes sociales serían

sin duda un buen medio para divulgar su filosofía.

Además, este medio de comunicación pone al hombre en el centro del saber, permitiéndole conocer todo tipo de información de forma rápida y cómoda. En sus enseñanzas, el hombre también ocupaba el centro de todo conocimiento.

Y algo que tienen en común los sofistas y las redes sociales es el relativismo. Los sofistas creían que todo dependía de la perspectiva de cada persona. En las redes sociales, muchas veces, es prácticamente imposible encontrar una opinión verdadera y objetiva, por lo que sus usuarios tienden a elegir una versión en la que creer, normalmente la que más se ajusta a sus ideales.

El pensamiento sofista incluye la asociación del término sabio como buen retórico, es decir, como una persona que argumenta de forma que convence a la gente de lo que está diciendo. Las redes sociales se basan en eso: muestran datos, noticias, vídeos, imágenes... Con esto pretenden mostrar un suceso desde una perspectiva concreta. Convencen, sí, pero, ¿no se debería valorar en la política algo más que la palabra? Un buen retórico necesita ser sabio para argumentar, pero eso no garantiza que sea un buen político que cumpla con lo dicho en campaña.

Hablando de Sócrates, y teniendo en cuenta la importancia que daba al diálogo entre personas, se puede deducir que las redes sociales le parecerían un obstáculo para el desarrollo de unas buenas ideas políticas. No estimulan el espíritu crítico en el que él creía.

Además, Sócrates prefería impartir sus clases en grupos pequeños. Las redes sociales no se acercan a esa idea.

Debido a las diferentes opiniones que surgen del uso de las redes sociales, nunca se llegaría a un acuerdo final coherente

entre maestro y discípulo, que era el objetivo de la mayéutica socrática. Por lo tanto, sin acuerdo no se llegaría nunca a la verdad absoluta que defendía.

Por otro lado, Sócrates creía que la política y la moral debían ser resueltas por especialistas, en contraposición a los sofistas con su oratoria en público en la polis. En las redes sociales se pueden encontrar muchas personas que actúan y hablan como si fueran especialistas en política y demás asuntos, pero en realidad no lo son. Esto lleva a confusiones y desinformación. Para Sócrates, los especialistas eran los filósofos, pero cada vez hay menos gente que tiene en cuenta a la Filosofía.

Si se siguiera la filosofía de Sócrates, ¿mejoraría el uso de las redes sociales en política? Es posible que sí, gracias a que ayudaría a no creer lo que dice un "especialista" y llevaría a un diálogo interno, como el que plantea la mayéutica, en el que el usuario de las redes sociales se plantearía si lo que está viendo es veraz o no.

Pero siendo honestos, ¿cuál de estos dos modelos en política y en uso de redes sociales es más fácil de seguir para un joven? La posverdad lleva a la juventud a crearse su propia verdad, sin ir más allá del pensamiento propio. Es decir, los jóvenes tienden a seguir el ejemplo sofista. Lejos de hacer como Sócrates y preguntarse por la información que se está analizando, aceptan aquello que se ajusta más a su propio pensamiento.

Una forma de ver la política más socrática ayudaría a los jóvenes a formarse un criterio propio, sin dejarse llevar por lo que diga la mayoría.

2.3. Manipulación de los jóvenes hacia un único pensamiento político

Este problema de la sociedad está estrechamente relacionado con el uso de las redes sociales, y sobre todo afecta a los jóvenes, más dados a consumir este tipo de propaganda electoral.

Según un artículo de la Universidad de Belgrano (Argentina) redactado por V. García Beaudoux y O. D'Adamo, las campañas electorales consisten en elegir unos pocos temas y repetirlos. Los eligen de forma que el votante pueda ver relevancia en ellos: principalmente la forma en la que afecta a su día a día. La mayoría de la propaganda se encuentra de forma audiovisual, ya que es la que más llega al público y la que más perdura en su memoria. Esto, adaptado a los tiempos modernos, explica el auge de la propaganda electoral en redes sociales: un medio que llega a una cantidad enorme de personas y que resulta mucho más barato que cualquier otro.¹

Sin embargo, este tipo de propaganda está estrechamente relacionada con la llamada disponibilidad heurística mencionada en el mismo artículo: la tendencia a tomar decisiones sobre la base de información más fácilmente disponible, recuperable o destacable para la memoria. Es decir, lo que más haya impactado a la memoria, lo que mejor recuerde de toda la información electoral que haya aparecido en las redes sociales, es lo que probablemente decidirá al sujeto a votar a un partido político u a otro.

El problema radica en que las redes sociales están planeadas para que a cada persona le salga en su feed algo relacionado con su preferencias. Si alguien ve un vídeo de cierto partido político y le da un me gusta, lo más probable es que le salgan más vídeos de

¹ Revista Universidad de Belgrano: Psicología Política, No 28, 2004, 7-25

ese tipo. Por lo tanto, ¿de verdad las redes sociales son una fuente de información política fiable, imparcial y que muestra todas las posibles opciones políticas? La respuesta es no. Pero también es cierto que muchos otros medios de comunicación son influenciados por varias ideologías, aunque sean considerados más serios y fiables.

Hay jóvenes con una idea política medio formada, que con la influencia de redes sociales reafirman más sus ideas, pero también existen muchos jóvenes que no tienen ningún tipo de idea sobre política. Según el artículo mencionado antes, el 18,9% de los encuestados decidieron a quién votar tras ver las campañas publicitarias.

¿Cómo se aplicarían los sistemas de persuasión política a la manipulación hacia un único pensamiento?

Pues bien, si se analizan las distintas propagandas de los distintos partidos, ninguna ofrece un pensamiento "intermedio": solo se puede opinar como ellos o estar en contra de ellos. Es la llamada polarización de la sociedad, muy presente en los jóvenes, y que es un gran problema para el diálogo y la búsqueda de un bien común.

Las redes sociales contribuyen a mostrar esta visión de la política. Esto significa que se está perdiendo una parte muy importante de la filosofía de Sócrates: existe una verdad y se alcanza mediante el diálogo. En la actualidad, algo es considerado verdad o mentira según qué sector político cuente la historia, y apenas hay diálogo entre gente de distinta opinión política.

Y por otro lado, esto guarda mucha relación con el individualismo sofista, que llevaba al sujeto a crearse su propia verdad, sin tener en cuenta lo que los demás podían opinar al respecto.

Echando la vista atrás, a la época

de Sócrates y sofistas, hay algo muy relevante para reflexionar: Sócrates murió a manos de los sofistas por defender sus ideas.

¿Qué nos dice esto de la sociedad actual y de la cultura de la cancelación?

Sócrates fue un revolucionario en su época, cambió la forma de pensar de muchos jóvenes de la Grecia antigua. Pero las ideas que estaban arraigadas en la sociedad, las que eran consideradas como verdaderas, eran las sofistas. Sócrates, igual que haría ahora si estuviera vivo, pretendía que la gente pensase por sí misma y que no se dejara llevar por el pensamiento único de la época.

En la actualidad, en los países democráticos, teóricamente no se asesina a nadie por sus ideas pero, ¿el pensamiento único impide la existencia de otras ideas en los jóvenes? La respuesta es afirmativa. De todo esto es responsable la cancelación. Y no referida solo a la que sucede principalmente en redes sociales, sino también a los valores ya introducidos en nuestra sociedad, que nos hacen pensar que cierto argumento no es válido ni es "lo que debe ser".

Según Fernando Bonete Vizcaíno¹ "el mayor triunfo de la cancelación es la autocensura". Si se permite, como hicieron los sofistas, que el pensamiento aceptado sea el de la mayoría y matemos todo pensamiento fuera de lo "normal", se corre el peligro de caer en una sociedad aún más relativista e individualista, en la que el bien común sea algo extraño para todos los individuos.

Y resulta paradójico que esa censura la hayan promovido y ejercido los propios jóvenes. El pensamiento filosófico ha demostrado que son las interacciones con los demás las que nos hacen ver, pensar o caer en ideas a las que no habríamos llegado en solitario.

¹ "Cancelación y posverdad"; Telos 122, Julio 2023

Esto no es escoger la mejor, ni la aceptada por la mayoría, sino la que conduzca a la verdad.

3. ¿AFECTA LA POLÍTICA A CÓMO VEN LOS JÓVENES SU FUTURO?

"No siempre podemos construir el futuro para nuestra juventud, pero podemos construir nuestra juventud para el futuro"².

Con esta frase podemos abrir el debate sobre la relación entre la juventud y la política. Si la política define las estructuras de poder, las oportunidades y el futuro de una sociedad, ¿los asuntos políticos afectan realmente a la juventud y a la perspectiva que estos tienen de su futuro? La respuesta parece clara: sí, la política tiene un efecto directo sobre estos aspectos. Sin embargo, ¿desde qué perspectiva es entendida por la juventud? Aquí nos encontramos con un dilema filosófico que ha existido desde la antigua Grecia: ¿es la política un reflejo de la verdad objetiva y el bien común, como afirmaba Sócrates, o se trata únicamente de un juego de discursos e intereses, como sostenían los sofistas?

Si Sócrates viviera en la actualidad, seguramente cuestionaría a cada joven que dijera "la política no me interesa" o "la política no funciona". En su método filosófico, la ignorancia no era un estado neutro, sino un peligro, porque aquel que no se interesa por la política está dejando que otros decidan por él. Para Sócrates, el desinterés no es solo una renuncia al pensamiento crítico, sino también una entrega voluntaria al dominio de quienes sí comprenden el sistema y lo controlan a su voluntad y beneficio.

Por el contrario, los sofistas adoptaban una visión más pragmática. En lugar de preguntarse si

² Franklin D. Roosevelt. Artículo de la revista digital Psicología y Mente

la política es justa o verdadera, analizaban cómo funcionaba y cómo podía ser utilizada en beneficio propio. Desde esta perspectiva, la política no se considera un campo de ideales, sino más bien se convierte en un terreno fundado por las relaciones de poder y las estrategias, donde las decisiones se toman con el fin de alcanzar el éxito personal o aquello que es relativamente útil. Para los sofistas, los jóvenes no deberían preocuparse por si la política es ética o justa, sino por cómo pueden influir en ella para obtener mejores oportunidades.

Ahora bien, el impacto de la política en los jóvenes es innegable. Cada decisión legislativa, cada política pública, o cada estructura de gobierno configura un horizonte de posibilidades para las nuevas generaciones. No obstante, la reacción de los jóvenes ante esta situación depende de la postura que adopten.

Si por un lado siguen el idealismo socrático, buscarán cuestionar el sistema, transformar la política y luchar por el bien común, aunque el camino sea difícil.

Por otra parte, si siguen el pragmatismo sofista, tratarán de moverse ingeniosamente dentro del sistema, orientando la política a su favor para asegurar únicamente su propio bienestar.

Dicho esto, ninguna de estas posturas es absolutamente correcta ni errónea. Ambas ofrecen lecciones valiosas, pero también riesgos.

Sócrates defendía la búsqueda de la verdad y la justicia como un deber del ser humano. Creía que la política debía ser un medio para mejorar la vida de todos, y que los ciudadanos debían comprometerse con el bien común. Sin embargo, el peligro del idealismo socrático es la frustración. Si los jóvenes creen que basta con la razón y la justicia para cambiar el mundo, pueden desilusionarse al ver que las estructuras de poder no

se transforman fácilmente. La historia ha demostrado que la política no siempre responde a la verdad o a la ética, sino a relaciones de fuerza, intereses y negociaciones.

Por otro lado, el pragmatismo sofista enseña que la política es un juego de poder donde lo más importante no es la verdad, sino la capacidad de influir y persuadir. No obstante, por medio de este enfoque político, las sociedades corren el riesgo de normalizar la manipulación y perder la capacidad de imaginar un futuro más justo. El pragmatismo sin principios puede llevar a la indiferencia moral, a la corrupción y al conformismo con las injusticias existentes.

Ante todo esto, ¿se puede encontrar un equilibrio? Platón, discípulo de Sócrates, propuso una síntesis entre estas dos visiones. En su obra La República, argumentó que el poder debe estar en manos de quienes buscan la verdad, pero quienes buscan la verdad deben aprender a ejercer el poder. Teniendo esto en cuenta, podemos decir que los jóvenes no deben renunciar ni al idealismo ni al pragmatismo. Necesitan desarrollar el pensamiento crítico y una visión socrática sobre la justicia y la ética, pero también requieren de la filosofía sofista, pues deben entender el funcionamiento de la política y aprender a intervenir en ella de manera efectiva.

En la práctica, esto implica varias cosas:

1. No rechazar la política por considerarla corrupta o manipuladora. Si los jóvenes no participan en la política, pierden la oportunidad de construir su propio futuro permitiendo que sean otros los que tomen las decisiones.

2. Entender el sistema político y sus dinámicas. No basta con tener ideales, hay que conocer cómo se toman las decisiones y cómo se puede influir en ellas.

3. Usar la comunicación, el diálogo y la actuación como herramientas para conseguir el cambio. Saber expresarse y argumentar es clave para incidir en la sociedad. Aquí es donde la retórica sofista puede ser útil, siempre que se use con un propósito ético. Además, también hay que tener en cuenta que en la actualidad hay muchas formas en las que los ciudadanos pueden intervenir en la política. No solo a través del voto, sino también por medio de manifestaciones, firmas de peticiones o incluso a través de la divulgación de información sobre aspectos políticos, siempre y cuando la información sea correcta, verídica y esté bien fundamentada.

4. Aceptar que el cambio es un proceso lento. La política no se transforma de la noche a la mañana, pero la historia demuestra que los movimientos juveniles han sido determinantes en la evolución de las sociedades.

La política no es algo lejano a la juventud ni un juego de adultos; es el escenario donde se establece el destino de cada generación. Los jóvenes de hoy tienen en sus manos la posibilidad de influir en ese destino, pero para hacerlo necesitan superar la indiferencia y el conformismo.

Sin embargo, si solo siguen a Sócrates, pueden frustrarse ante un sistema que no responde inmediatamente a la razón y la justicia. Y si solo persiguen las ideas sofistas, pueden volverse cínicos y aceptar la política como un simple mecanismo de poder sin valores.

El verdadero desafío es aprender a equilibrar ambos enfoques: cuestionar la política para mejorarla, pero también comprenderla para actuar con eficacia dentro de ella.

En última instancia, la gran pregunta que los jóvenes deben

hacerse no es solo “¿Me interesa la política?”, sino “¿Estoy dispuesto a entenderla y transformarla?” Porque, como nos recuerda Platón, la política no puede quedar en manos de quienes solo buscan el poder, pero tampoco puede ser transformada por quienes desconocen cómo funciona.

4. LAS VIRTUDES PÚBLICAS FUNDAMENTALES EN LA POSVERDAD: ¿QUÉ DIRÍAN SÓCRATES Y LOS SOFISTAS? ¿CÓMO SE APLICARÍA ESTO A LA JUVENTUD?

La posverdad, al defender una realidad relativista, lleva a que lo que muchos consideran como mentira, sea tomado como verdad. Pero no se trata de inofensivas mentiras que no afectan a los ciudadanos. Sin embargo, es algo muy importante, ya que determina la marcha de la sociedad en la que viven y, por tanto, los incluye en la corriente que arrastra al mundo en una cierta dirección.

Volviendo la vista a Sócrates, él fue un gran ejemplo de integridad, con la que buscaba la verdad y la justicia. Si algo ejemplificó como filósofo fue el afán de dar cauce a estas inquietudes que la existencia plantea al entendimiento humano. Animaba a los jóvenes que tenían un sincero deseo de ser mejores y de ofrecer el fruto de sus esfuerzos en beneficio de todos. Por su parte, la sociedad actual parece haber olvidado estas enseñanzas.

El pensamiento de hoy en día, basado en la posverdad, muestra que el relativismo sofista se aplica prácticamente a todos los ámbitos públicos y a la forma en la que los jóvenes desarrollan sus propias ideologías. Esto ocurre debido a que la información que reciben es sobre la que construyen su criterio, y la que aceptan sin cuestionar. Además, el acceso a las redes

sociales y la tendencia a apoyar aquello que es más aceptado por la mayoría, multiplica el efecto devastador de la posverdad y pone al alcance de cualquiera, independientemente de su edad, sexo o condición social, elementos que sirven para propagar la confusión y la desinformación.

Ante esta situación, se podría decir que el objetivo en la sociedad es alcanzar una convivencia pacífica basada en la justicia y en el bien común

Sin embargo, no se tienen en cuenta las virtudes públicas fundamentales.

- La justicia

El concepto de justicia se encuentra a caballo entre la ética y la filosofía política. Puede definirse como el principio universal que debe servir de fundamento a las leyes y las instituciones de cualquier organización política, pero también como una cualidad que forma parte del carácter de determinadas personas, así como de las acciones que realizan en el contexto de su vida en sociedad. Para algunos filósofos es una virtud moral, incluso la más importante de todas.

Pero, ¿en qué consiste la justicia?; ¿en qué nos basamos para decidir si una persona, una norma, una acción o una institución son justas o injustas?

“Lo que mejor sienta a la juventud es la modestia, el pudor, el amor a la templanza, y la justicia. Tales son las virtudes que deben formar su carácter”.¹

Para Sócrates, la justicia es un valor objetivo expresado por las leyes que es cognoscible por el hombre. El Estado es una realidad natural, no humana, ni arbitraria, pues sus leyes encarnan

¹ Sócrates. Fuente: Escritas.org

el ideal objetivo de justicia. Esta justicia se encuentra a su vez en cada hombre en particular, en forma de eco, manifestado en él la voz de la conciencia: es la interiorización de la justicia. Una idea fundamental en Sócrates es que las injusticias pasadas perduran en el alma y forman la esencia de esta, por lo que debemos protegernos contra el peligro de comerla. Esta protección solo puede ofrecerla el conocimiento y la comprensión del bien, la técnica o eficacia política, pues nadie hace el mal voluntariamente.

En la sociedad, la justicia consiste en la correcta organización que hace posible la satisfacción ordenada de las necesidades de sus habitantes. Toda sociedad debe atender a tres tipos de necesidades: económicas, de defensa y de gobierno. Una comunidad política es justa cuando se ordena de tal modo que existan tres grupos sociales encargados, respectivamente, de la satisfacción de cada una de esas tres necesidades. Además, ha de cumplirse que cada grupo esté formado únicamente por las personas más capacitadas para desempeñar la función que les corresponde. Por tanto, un Estado es justo cuando sus gobernantes son prudentes, sus militares y policías son fuertes y valientes, y sus artesanos y comerciantes son moderados.

- La solidaridad

En los últimos siglos la palabra solidaridad ha estado ligada a movimientos sociales y ha adquirido un carácter ético-político más marcado hasta el punto de convertirse en uno de los principios básicos de la organización social y política de las sociedades democráticas más avanzadas. La idea de solidaridad ha servido a la causa de fenómenos tan dispares como el nacimiento de las uniones obreras en los movimientos sociales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, la cohesión de las clases

sociales marxistas, la promoción del fascismo italiano, la construcción de la Unión Europea o la caída del comunismo en Polonia.

La idea de solidaridad se ha enriquecido con el paso de los siglos. Se ha aplicado la solidaridad en los más diversos ámbitos y ha sido objeto de estudio por distintas ramas del saber, entre otras: el derecho, la filosofía, la sociología, la antropología, la ciencia política, la teología, las relaciones internacionales, las ciencias de la salud, la química, la bioquímica y la arquitectura.

La palabra solidaridad se emplea, con carácter más o menos técnico, en las más variadas áreas del derecho, tanto privado como público.

Por su parte, el derecho romano denomina solidaria a aquella responsabilidad que es compartida enteramente y al mismo tiempo por varios deudores, varios acreedores o varios delincuentes en algunas obligaciones nacidas de una estipulación o de un delito civil.

La creciente conciencia de interdependencia de la humanidad invita a pensar que la solidaridad está llamada a desempeñar un papel central en las importantes transformaciones sociales, ecológicas, económicas y digitales a las que se enfrenta la humanidad en el siglo XXI, llamado por muchos el siglo de la solidaridad.

La solidaridad es una responsabilidad compartida y, por tanto, una exigencia que se va descubriendo paulatinamente. La solidaridad es una conquista de cada día, que exige una búsqueda del bien común y un respeto profundo de la dignidad de cada persona. Sin justicia, no hay solidaridad, pero la solidaridad va más allá de la justicia humana. La solidaridad toca la caridad. La solidaridad crece en las personas, sociedades y culturas. Es decir, la solidaridad se hace más solidaria cuanto más

se aproxima a las ideas de amor, servicio y gratuidad. Por eso, la plena implantación de la solidaridad exige una profunda espiritualización de la sociedad.

- La responsabilidad pública

La responsabilidad va más allá de las acciones individuales. Todo lo que se hace repercute, de un modo u otro, en la vida de los demás. Así se entiende la responsabilidad propia como la que vincula con el mundo individualmente. Cuando los individuos se asocian para compartir intereses, afrontar retos y cubrir necesidades, lo hacen de distintas maneras. Ello aumenta la potencia de sus acciones, dando lugar a distintos tipos de responsabilidad social.

La responsabilidad social pública o gubernamental es aquella que corresponde a las instituciones y las administraciones encargadas de diseñar y ejecutar políticas públicas. Las acciones de estos organismos, que se concretan en leyes, decretos, regulaciones... tienen una gran repercusión, y muy directa, sobre el entorno natural y social. Sin embargo, la responsabilidad social de las entidades gubernamentales no es únicamente externa, es decir, regulando las actividades de individuos y organizaciones o empresas que quedan bajo su paraguas administrativo. También su responsabilidad juega en el ámbito interno, en la misma gestión de su actividad, en la consideración del personal que forma parte de ellas y de las actividades que se realizan en su seno.

Por ejemplo, una administración pública dedicada a regular el impacto ambiental de las empresas, tiene la responsabilidad de ser coherente y aplicarse a sí misma estas regulaciones, siendo ejemplo para toda la ciudadanía. No se puede olvidar que las administraciones públicas y las instituciones representan al conjunto

de la sociedad y que, en cierta medida, todas y todos son responsables de sus acciones. Exigir que sean ejemplares, pues, forma parte de las obligaciones de ciudadanos y ciudadanas responsables.

5. EN LA ACTUALIDAD ¿LOS JÓVENES HAN VUELTO AL SOFISMO, DEJANDO DE LADO A SÓCRATES Y SUS IDEAS?

Esta pregunta ha sido objeto de un gran dilema filosófico, que ha existido a lo largo de la historia, y que sigue vigente hoy en día afectando a los jóvenes.

Para dar respuesta a esta cuestión, es necesario entender cómo piensa la juventud hoy, además de los factores sociales, tecnológicos y culturales que han influido en esto.

Las ideas sofistas han contribuido a la construcción de la posverdad, una era de persuasión sin verdad. Los sofistas de la antigua Grecia eran maestros en el arte de convencer. Creían que la verdad es relativa, y que lo más importante es saber persuadir. En su época, esto fue revolucionario, ya que apartó la búsqueda de la verdad objetiva a favor de una verdad interior y personal. Hoy, más de dos mil años después, el sofismo parece estar resurgiendo, pero ¿Por qué?

En el mundo actual, la verdad ha perdido su importancia en el discurso público. Lo que importa no es lo que es cierto, sino lo que es más atractivo o famoso. Esto se debe a varios factores, entre los que se encuentran las redes sociales. Ahora, el impacto de una idea se mide por cuántas personas la comparten, no por su veracidad. La información se presenta en fragmentos cortos, diseñados para captar la atención rápidamente.

1. Manipulación mediática: los

medios de comunicación y los líderes políticos han perfeccionado la habilidad de moldear la percepción pública, a menudo sacrificando la verdad.

2. Relativización de la verdad: cada persona puede elegir sus fuentes de información, lo que lleva a burbujas ideológicas. Lo que es "cierto" para uno puede ser "falso" para otro.

3. La educación y la falta de pensamiento crítico.

Otro factor que ha contribuido al auge del sofismo es el estado actual de la educación. Mientras que Sócrates promovía el cuestionamiento y el diálogo, hoy en día, muchas veces se prioriza la memorización.

- Enseñanza mecanizada: muchos sistemas educativos se centran en memorizar datos en lugar de fomentar la reflexión.

- Falta de debate real: aunque hay más acceso al conocimiento, no siempre se promueve la discusión profunda. La velocidad de la información hace que los jóvenes cambien de tema sin profundizar.

- Miedo al error: Sócrates decía que reconocer nuestra ignorancia es el primer paso hacia el conocimiento. Sin embargo, en una sociedad donde equivocarse puede llevar al ridículo, muchos prefieren seguir la corriente.

Sin embargo, aunque el sofismo ha resurgido, no significa que el pensamiento socrático haya desaparecido por completo. Muchos jóvenes están resistiendo la superficialidad del discurso actual por medio de varios métodos:

1. El pensamiento crítico como rebeldía: en un mundo donde es más fácil repetir que cuestionar, pensar críticamente se ha vuelto un acto de rebeldía. Muchos jóvenes están

redescubriendo el valor del cuestionamiento socrático.

2. Movimientos filosóficos: en universidades y foros, la filosofía sigue viva, y el pensamiento socrático es una referencia importante.

3. Escepticismo digital: ante la información manipulada, muchos jóvenes buscan contrastar fuentes y cuestionar lo que se les presenta.

4. Deseo de autenticidad: en una sociedad donde la imagen lo es todo, muchos buscan recuperar la autenticidad y el pensamiento profundo.

- La ética socrática frente a la conveniencia sofista.

Sócrates no solo buscaba la verdad, sino que también defendía vivir de acuerdo con principios sólidos. En cambio, el sofismo tiende a justificar la manipulación. Sin embargo, en tiempos de crisis de valores, las ideas de Sócrates sobre la ética son más relevantes que nunca.

La cuestión final: ¿qué camino seguirán los jóvenes?

No se trata de abandonar a Sócrates ni de abrazar completamente el sofismo, sino de encontrar un equilibrio entre ambos.

Un mundo entre Sócrates y los sofistas.

Quizás la respuesta no esté en elegir uno u otro, sino en entender que ambos enfoques tienen algo que ofrecer:

- El sofismo enseña habilidades valiosas: saber comunicar y persuadir es fundamental en la vida pública y política.

- Sócrates nos recuerda la importancia de la verdad: no basta con hablar bien; también

es esencial tener algo valioso que decir.

El mundo actual favorece el sofismo más que nunca. La diferencia con la antigua Grecia es que ahora la persuasión tiene un alcance global, y la verdad puede ser moldeada por intereses masivos.

¿Los jóvenes de hoy usarán su intelecto para descubrir la verdad o para manipular?

¿Buscarán la comodidad de la persuasión superficial o se atreverán a enfrentar la incomodidad de la verdad?

El futuro del pensamiento crítico dependerá de cuántos estén dispuestos a desafiar el statu quo¹ y a preguntarse: ¿Es esto realmente cierto?

6. CONCLUSIÓN

Tras analizar la relación entre los jóvenes y la política en la actualidad, se evidencia que las ideas de Sócrates y los sofistas siguen teniendo gran relevancia. En un contexto donde las redes sociales se han convertido en la principal fuente de información, los jóvenes enfrentan el desafío de distinguir entre una política basada en la verdad y la reflexión crítica, y otra influenciada por la manipulación emocional y el pensamiento único.

Sócrates defendería la importancia del pensamiento crítico, la búsqueda del conocimiento y el diálogo para alcanzar una comprensión de la justicia, la solidaridad y la responsabilidad pública. Por su parte, los sofistas verían con normalidad el uso de las redes sociales, donde lo que importa no es tanto la verdad, sino la eficacia del mensaje.

¹ Según la RAE: "Estado de cosas en un determinado momento"

¿Estará la juventud condenada a seguir pareciéndose al modelo sofista, o será capaz de usar el método socrático y conseguir una vida política basada en la justicia y el diálogo? El tiempo lo dirá.

Además, se destaca la importancia de la orientación educativa en las aulas respecto a la política. Una educación que fomente el pensamiento crítico y el análisis ético permitirá a los jóvenes construir una visión política responsable, evitando ser manipulados hacia un pensamiento único. Es fundamental que comprendan que la política afecta directamente a su futuro, y que valores como la

justicia, la solidaridad y la responsabilidad pública son esenciales para una sociedad democrática y ética orientada al bien común.

En conclusión, el reto que enfrenta la juventud de cara al futuro implica rescatar la ética socrática frente a la conveniencia sofista, fomentando ciudadanos críticos, comprometidos y responsables. Solo a través del equilibrio entre el dominio del discurso y la búsqueda de la verdad se podrá construir una sociedad más justa, solidaria y ética, capaz de enfrentar los desafíos de la política contemporánea.

7. BIBLIOGRAFÍA

AAVV. (2024). *Filosofía 1º Bachillerato*. Editorial Casals.

Anáhuac México. (s.f.). *Sustentabilidad*. Universidad Anáhuac México. Recuperado el 28 de febrero de 2025, de <https://www.anahuac.mx/mexico/sustentable>

Beers&Politics. (2021, 14 de septiembre). *Los sofistas y la política*. <https://beersandpolitics.com/los-sofistas-y-la-politica/>



Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. (s.f.). *Los sofistas. En Retórica y Poética*. https://www.cervantesvirtual.com/portales/retorica_y_poetica/sofistas/

Cerruti, P. *Comunicación, política y poder: una reconsideración de la obra de Harold Lasswell*. Austral Comunicación. Volumen 8, número 2.

Concepto.de. (s.f.). *Sofistas*. <https://concepto.de/sofistas/>

El Universal. (2021, 14 de septiembre). *Historia de la filosofía: Los sofistas*. <https://www.eluniversal.com.mx/cultura/confabulario/historia-de-la-filosofia-los-sofistas/>

Filosofía y Educación. (s.f.). *Los sofistas y Sócrates*. <https://www.filosofiaeducacion.es/Los-sofistas-y-Socrates-C-186.html>

Fundación Telefónica. (s.f.). *Sócrates*. En *Philosophica: Enciclopedia filosófica on line*. <https://www.philosophica.info/voces/socrates/Socrates.html>

García Beaudoux, V., D'Adamo, O. *Campañas electorales y sus efectos sobre el voto. Análisis de la campaña electoral presidencial 2003 en Argentina*. *Psicología política*, número 28.

García Gómez, J. E., Galvis Triviño, A. *El concepto de solidaridad desde el pensamiento filosófico del derecho de Jesús González Amuchastegui*. *Vox Juris* (37) 2,19.

González, J. A. (2021). *Sócrates, el maestro de Grecia*. *National Geographic Historia*. Recuperado el 28 de febrero de 2025, de https://historia.nationalgeographic.com.es/a/socrates-maestro-grecia_13530

Hiru. (s.f.). *Los sofistas y Sócrates*. <https://www.hiru.eus/es/filosofia/los-sofistas-y-socrates>

sofistas-y-socrates

López, A. (2014). *La verdad sobre la posverdad*. *Revista Areté*, 1(2), 45-60. Recuperado el 28 de febrero de 2025, de <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/arete/article/download/5807/5800/>

Mendez Aguirre, V. H. (s.f) *La paradójica relación entre la ética y la política socrática*. Instituto de investigaciones filológicas/facultad de filosofía y letras. Universidad autónoma de México.

Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico. (2021). *Tipos de ecosistemas*. Recuperado el 28 de febrero de 2025, de <https://www.miteco.gob.es/es/ceneam/carpeta-informativa-del-ceneam/novedades/ tipos>

National Geographic. (2020, 10 de febrero). *Sócrates, el maestro de Grecia*. https://historia.nationalgeographic.com.es/a/socrates-maestro-grecia_13530

Pérez Rosas, A. (2019, Julio). *Los jóvenes frente a la posverdad*. *Humanidades, Tecnología y Ciencia del Instituto Politécnico Nacional*, número 22.

Revista de Derecho Público. (s.f.). *Artículo sobre filosofía* (título exacto desconocido). <https://revistaderechopublico.uchile.cl/index.php/RDPU/article/download/35199/36890/120835>

Revista Arete - PUCP. (s.f.). *Artículo sobre Sócrates* (título exacto desconocido). <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/arete/article/download/5807/5800/>

Romero, M. (2023). *¿De qué hablamos cuando hablamos de posverdad?* *The Conversation*. Recuperado el 28 de febrero de 2025, de <https://theconversation.com/de-que-hablamos-cuando-hablamos-de-posverdad-213481>

hablamos-de-posverdad-21 3481

Significados.com. (s.f.). *Sofistas*. <https://www.significados.com/sofistas/>

Solana Dueso, J. (2013). *Más allá de la ciudad. El pensamiento político de Sócrates*. Publicación 3231 de la Institución "Fernando el Católico".

Universidad de Navarra. (2018, 15 de noviembre). *Sócrates en las aulas*. <https://www.unav.edu/opinion/-/contents/15/11/2018/socrates-en-las-aulas/content/CnBM7sduyZOb/19874091>

Escritas.org. (s.f.). *Lo que mejor sienta a...* <https://www.escrias.org/es/t/17086/lo-que-mejor-sienta-a>

¿LOS JÓVENES SON VÍCTIMAS O, POR EL CONTRARIO, MEJORES CRÍTICOS DEL PENSAMIENTO DOMINANTE?

■ TERCER PREMIO

**MARÍA MANUELA GONZÁLEZ VILLOSLADA
RUBÉN VERDURAS BAÑOS
GABRIEL GARCÍA SÁNCHEZ
VIOLETA JAIKIN ZLOBINA
ALEJANDRA LLOBREGAT RODRÍGUEZ
DIEGO BAÑARES DÍEZ
LEONOR ORTEGA QUINDE ÁLVAREZ**



PRESENTACIÓN DEL FORMATO

Para la participación en el Congreso-Certamen, el grupo ha optado por la elaboración de un proyecto que combina la estructura de un ensayo filosófico con la propia de un torneo de debate (aunque, eso sí, sin un claro vencedor). El propósito de esto es aumentar la reflexión que se hace sobre cada uno de los temas tratados, contemplando y contrastando diferentes puntos de vista suscitados por estas cuestiones y permitiendo al lector formarse su propia opinión sobre el tema. Otra particularidad del formato escogido es que su

lectura es más dinámica y estructurada que la de un puro ensayo filosófico, aunque también se ha investigado profundamente sobre autores y corrientes de pensamiento, a la vez que se han consultado investigaciones sociológicas.

El proyecto elaborado no es demasiado extenso, siendo esto así con la intención de que, en una eventual exposición oral en el caso de ser seleccionado, pudiera ser representado por los integrantes del equipo. Por esto los diferentes argumentos están divididos en dos, teniendo cada grupo una idea por lo general contraria al otro.

EXPLICACIÓN DE LA PREGUNTA

Actualmente, nos hallamos en la llamada “era de la posverdad”, una época en la que la información circula a un ritmo y en unas cantidades sin precedentes. A pesar de esto, los hechos objetivos son menos influyentes en la opinión pública que emociones y creencias personales. En este contexto, los jóvenes se hallan expuestos a constantes discursos predominantes procedentes de los medios de comunicación y redes sociales. Esto plantea un debate crucial: ¿están

los jóvenes más influenciados por este pensamiento dominante o, por el contrario, han desarrollado un mayor juicio crítico por el fácil acceso a mayor diversidad de fuentes informativas?

Este debate busca explorar hasta qué punto la posverdad ha afectado la forma en la que los jóvenes interpretan la realidad y si se encuentran condicionados por las creencias dominantes, o si ejercen un pensamiento crítico mayor que generaciones previas.

LOS JÓVENES SON VÍCTIMAS DEL PENSAMIENTO DOMINANTE

ARGUMENTO 1

La visión crítica es producto de una reflexión racional teniendo en consideración todos los matices y aspectos de un asunto. Los jóvenes de hoy en día muestran una clara carencia en este ámbito que se ve perfectamente ejemplificada en sus interacciones en las redes sociales. En especial las peleas en Internet muestran cómo las jóvenes generaciones prefieren la disputa al diálogo, ya que defienden ideales con ardor y agresividad sin considerar los puntos de vista opuestos a los suyos. Esto se ve agravado por el hecho de que su opinión se erige, precisamente, en las redes sociales. En consecuencia se tiene, por un lado, que los jóvenes adquieren información a través de medios sesgados y polarizados, y por otro lado que, una vez formada una opinión, no hacen más que reforzarla por medio de disputas carentes de sentido con un único propósito de pelear.

Aunque actualmente se tenga acceso a una cantidad casi

ilimitada de información, esto no implica que toda ella sea revisada y contrastada por uno para formarse una opinión, ya que es una tarea prácticamente imposible. Sin siquiera tener que recurrir a las redes sociales podemos ver este fenómeno en cualquier buscador en línea. En muy pocas ocasiones el usuario pasará de la primera página de resultados ofrecidos. Habrá casos en los que seguir buscando sea innecesario, porque ya se ha encontrado la respuesta, pero también hay casos en los que se encuentra una verdad, y se toma por verdadera debido a la facilidad con que puede asumirse.

Refutación

¿No es precisamente la existencia de debates políticos una demostración del interés de la juventud por la política? Se intenta argumentar que las disputas son un indicio de falta de pensamiento crítico, pero ¿acaso no son todo lo contrario? Para argumentar una posición se necesita un conocimiento del asunto. Además, estos debates supuestamente perjudiciales, hacen encontrarse a posiciones opuestas y fomentan la revisión crítica. El diálogo es positivo, aún si su formato no es la tradicional “pausada reflexión y escucha

pasiva de la otra parte”. Si el formato de la disputa fuese lo criticado, es cierto que se puede argumentar que no es el idóneo para la escucha. Sin embargo, cierto nivel de agresividad no anula la capacidad de razonamiento crítico ni de contraste de ideas.

En cuanto al acceso de información sesgada, si bien es cierto que puede ser perjudicial, ni su existencia, ni la facilidad con la que se puede acceder a ella denota una falta de pensamiento crítico.

Contrarrefutación

“No se puede dialogar con quien no sabe razonar. Si la razón está en el diálogo, como advierte Habermas, que demuestre cómo se puede dialogar con quien no sabe razonar.” Esto lo afirma Jesús G. Maestro (1), un profesor universitario especializado en Teoría de la Literatura. Precisamente por esta noción se afirma la falta de visión crítica en los jóvenes. No se está avalando una falta de argumentación, sino que no es verdadera argumentación. Defender una tesis mediante insultos, de ninguna manera denota capacidad de contrastar opiniones ni de elaborar una visión crítica. Desde luego, la existencia de diálogo que

fuese producto de reflexión sería evidencia de pensamiento crítico, sin embargo, no es este el caso. Vemos una cantidad apabullante de disputas sin más propósito que denigrar, ultrajar y faltar al respeto. Por ello se afirma que los jóvenes no tienen una visión política crítica, ya que la han sustituido por una visión polarizada, intransigente y poco meditada.

LOS JÓVENES SON MEJORES CRÍTICOS DEL PENSAMIENTO DOMINANTE

ARGUMENTO 1

Los jóvenes actuales tienen la capacidad de contrastar perspectivas con mayor facilidad que antes gracias a Internet. Al contrario que las generaciones anteriores, que dependían de medios como periódicos, radio y televisión, ahora es posible acceder a una mayor variedad de fuentes en tiempo real, con el fin de evitar sesgos por parte de los medios de comunicación tradicionales (en manos de grupos empresariales que tienen sus propios intereses...), sin aceptar pasivamente ninguna versión de los hechos. El aspecto global de Internet también permite exponerse a otros debates y evaluar modelos políticos de otros países, evitando así quedar reducido a una visión ofrecida por los medios tradicionales. Esto, en principio, podría prevenir el arraigo excesivo de las ideas procedentes del entorno en el que uno se desarrolla.

Que se pueda hacer algo no significa que vaya a ser hecho por la mayoría. En muchos casos, la gente suele decantarse por la opción más accesible y no se molestan en realizar una labor de contraste y verificación de la información recibida, esperando incluso que otros sean quienes la

realicen. Si a esto se le suma la cantidad abrumadora de información que hay sin comprobar por terceros, obtenemos una juventud desinformada y sin medios para “salvarse” de la influencia del pensamiento dominante. Hay muchos jóvenes que directamente no están interesados por la política, pero la realidad es que es difícil escapar de ella en una sociedad hiperconectada. Según un sondeo del año 2021 realizado por el Instituto de la Juventud (INJUVE) (2), tan solo un 35% en la franja de 15 a 30 años se muestra “muy interesado” por la política. Sin embargo, según un estudio realizado por el Consejo de la Juventud de España (3) muestra que de los jóvenes entre 18 y 24 años encuestados, un 46% había consumido contenido de temática política antes de las elecciones del 23 de julio de 2023. Estas cifras prueban que, aunque no se esté interesado, la política está presente en las plataformas más utilizadas por los jóvenes españoles (en concreto Tiktok o Instagram). Tanto los que muestran interés como a los que le es indiferente se exponen a contenido político del pensamiento que sea más afín a ellos (ya que una serie de algoritmos averiguan rápidamente sus intereses), resultando en una mengua de su pensamiento crítico.

Contrarrefutación

Si bien es cierto que no todos van a hacer un análisis crítico de la información consumida, esto no implica que estén totalmente desinformados. Esta exposición continuada demuestra que la política sí que está presente en la vida de los jóvenes, y más que en la de generaciones anteriores. Aunque los algoritmos refuerzan ciertas perspectivas, también exponen a los usuarios a debates que pueden fomentar la duda y el razonamiento. Cabe además destacar que la exposición a burbujas informativas también era una realidad para generaciones anteriores,

pero con menos herramientas para contrastarlo. El problema no es Internet en sí, sino la alfabetización mediática, que fomenta el uso crítico de herramientas digitales.

LOS JÓVENES SON VÍCTIMAS DEL PENSAMIENTO DOMINANTE

ARGUMENTO 2

“Es casi imposible convertirse en una persona educada en un país tan desconfiado de la mente independiente”, dice James Baldwin (7). Hoy más que nunca se está llevando la agenda política a lugares donde no debería haber ideología, en concreto a la esfera de la educación. La doctrina política del pensamiento dominante está presente en libros de texto y otro material educativo. Dentro del pensamiento dominante se hallan la perspectiva (o doctrina) de género, los ideales sobre la inclusividad y la paridad, los mil veces reiterados objetivos de desarrollo sostenible y la agenda 2030 entre muchos otros. Estos principios impregnan la nueva ley educativa, la LOMLOE y están incluidos en los currículos de todas las asignaturas desde una etapa escolar temprana. Si bien es cierto que fomentar las prácticas para hacer de los jóvenes buenos ciudadanos, la realidad es que la doctrina política (que no son valores morales, sino principios que interesan a quien manda) está tan presente en las aulas que resulta evidente. La influencia política en la educación resulta un factor determinante a la hora de desarrollar el pensamiento crítico, pues si ya desde pequeños se nos imponen una serie de ideales o doctrinas, es mucho más difícil pensar de manera autónoma que si tuviéramos contacto con dicho ideario a una edad más tardía.

Realmente, ¿es decisivo el contenido político que se lleva a las

aulas? Es evidente que esta práctica de que la agenda política se lleve a las aulas no es nada nuevo. Pongamos un ejemplo. En la antigua Unión Soviética, para controlar lo que leía la población, y más concretamente los estudiantes universitarios, se empleaba una curiosa maniobra. Los autores afines al régimen (es decir, los que interesaban) eran presentados por el gobierno soviético como censurables y viles, lo que provocaba su popularidad entre los jóvenes; mientras que aquellos autores que no debían ser leídos eran aplaudidos, y de la misma manera, los jóvenes se mostraban reacios a leer sus obras. Esta rebeldía tan natural de los jóvenes (y sobre todo de los adolescentes) podría llamarse “efecto rebote” y demuestra que, independientemente que el pensamiento dominante les sea impuesto desde la tierna infancia, tenderán a desprenderse de él y en ocasiones a ir hacia el polo opuesto. Más aún, el hecho de repetir constantemente los mismos principios políticos ocasiona un desgaste y un tedio en las mentes jóvenes que despierta el pensamiento que se sale de dicha norma. Por tanto, concluimos que la politización de las aulas es un fenómeno común, trivial e incluso conveniente.

Contrarrefutación

Ese “efecto rebote” no es más que una reacción irracional del joven ante una imposición de poder, ya sea por sus padres o por cualquier otra figura de poder en su vida. Esos impulsos de rebeldía no responden a ningún razonamiento crítico, ni lo fomenta; sino que es eso, un mero rebote de un polo a otro. El pensamiento de uno se hace independiente y escapa de esa doctrina educativa una vez investiga, razona y contrasta (en muchas ocasiones tras dejar las aulas, en otras tantas nunca se produce un cambio) todo lo que ha aprendido. No se trata de ser un escéptico y de dudar de su propia

sombra, o llevar la contraria sin más, sino que debe primar la razón y el amor al saber por encima del orgullo y las hormonas juveniles. Para “salir de la caverna”, el joven estudiante debe demostrar una madurez poco frecuente y enfrentarse a sus propios impulsos de renegar sistemáticamente los preceptos de la autoridad. Cuanta mayor carga política haya absorbido ese estudiante, mayor dificultad tendrá para romper los esquemas y menor será la frecuencia del pensamiento crítico en los jóvenes.

LOS JÓVENES SON MEJORES CRÍTICOS DEL PENSAMIENTO DOMINANTE

ARGUMENTO 2

La discusión política debe estar regulada por unas reglas de juego, que no afecten al correcto desarrollo de un argumento tras una reflexión crítica; una de las más importantes es la tolerancia.

La tolerancia es un pilar fundamental para la convivencia en una sociedad diversa. Aceptar la pluralidad de ideas, creencias y formas de vida no significa renunciar a los valores propios, sino reconocer que la verdad absoluta es inalcanzable y que cada individuo tiene derecho a su propia perspectiva. La intolerancia, en cambio, fomenta la polarización y el enfrentamiento, lo que dificulta la cooperación colectiva necesaria para alcanzar un diálogo coherente y que incluya todas las perspectivas. Ser tolerante; es decir, estar abierto a otras opiniones, es un signo claro de capacidad de mirar una cuestión desde diversos puntos de vista y no limitarse a la defensa irracional del propio.

El filósofo John Rawls (1971) argumenta en *A Theory of Justice* (4) que una sociedad justa debe

basarse en principios de equidad e imparcialidad, lo que implica respetar la diversidad de opiniones y garantizar la igualdad de derechos básicos para todos los ciudadanos.

Desde esta perspectiva, la tolerancia no es solo un valor moral, sino una condición indispensable para la justicia, la libertad y la estabilidad social. Además, según un estudio de los politólogos Ronald Inglehart y Pippa Norris (2017) publicado en *Perspectives on Politics* (5), las sociedades que fomentan la tolerancia y la inclusión tienden a ser más democráticas y tienen niveles más altos de bienestar y desarrollo humano. Estas sociedades tenderán a ser mejores ambientes para el desarrollo del pensamiento crítico y formación de opiniones por parte de la juventud.

Refutación 2

Se podría argumentar que la tolerancia, llevada al extremo, puede llevar a la aceptación de ideologías perjudiciales para la sociedad. Hay casos en los que tolerar una idea no solo no contribuye a la convivencia, sino que amenaza los valores democráticos y los derechos humanos. No toda opinión es válida por el mero hecho de ser sostenida por alguien. Hay discursos que fomentan el odio y la discriminación, y permitirlos bajo la bandera de la tolerancia puede derivar en su normalización, repercutiendo directamente en los jóvenes, pues estos son fácilmente influenciados.

La tolerancia, en muchos casos, se ha convertido en un mero instrumento propagandístico que, lejos de fomentar un verdadero respeto por la diversidad de pensamiento, termina derivando en una doble moral o falsa tolerancia. Esto se traduce en una aceptación selectiva de opiniones, donde solo aquellas que coinciden con la propia son validadas, mientras que las discrepantes son rechazadas,



silenciadas o incluso ridiculizadas bajo la apariencia de apertura y pluralismo. Como ya hemos visto antes, la ridiculización y el rechazo a ciertas ideas puede generar el interés de los jóvenes más rebeldes en estas mismas ideas.

Contrarrefutación 2

Si bien es cierto que en ocasiones la tolerancia puede ser utilizada con fines propagandísticos y derivar en una falsa aceptación de la diversidad, esto no representa su verdadera esencia. La tolerancia genuina no implica aprobar todas las ideas, sino permitir su expresión y debatirlas sin censura, siempre dentro de los límites del respeto. Además, la tolerancia no puede ser absoluta ni debe permitir discursos que inciten al odio o la violencia. Sin embargo, esto no es una contradicción con su defensa, sino una aplicación responsable de ella. Como sostenía Karl Popper en su paradoja de la tolerancia, para que una sociedad sea verdaderamente tolerante, debe ser intolerante con la intolerancia (6). Esto significa que el límite debe establecerse en aquellos discursos que buscan eliminar el derecho a la diversidad de pensamiento. Así, la verdadera tolerancia no consiste en aceptar todas las ideas sin discernimiento, sino en garantizar que el debate se mantenga dentro de los márgenes del respeto y la racionalidad.

CONCLUSIÓN

La era de la “posverdad” ha tenido desde luego un gran impacto en la forma en la que obtenemos información y formamos opiniones acerca de los temas de actualidad. Los jóvenes son los más influenciados por este fenómeno, con algunos sosteniendo que es perjudicial, al extender sin control información que podría ser falsa y les hace defenderla irracionalmente, mientras que otros defienden que esta nueva realidad ha permitido un mayor desarrollo del pensamiento crítico al poder contrastar fuentes con gran facilidad y permitir discusiones civilizadas en las que todas las visiones tengan representación.

FUENTES UTILIZADAS

Bibliografía

[1] Maestro, J. G. (2006). La Academia contra Babel. Editorial Academia del Hispanismo.

[2] Puertas, J. R. R. (2024). La política de los jóvenes en España. Cómo participan, actitudes políticas y representatividad en el primer cuarto del siglo XXI. Documentos de trabajo (Laboratorio de alternativas), (235), 1.

[3] Fundación Alternativas. (2024). La participación política de los jóvenes en España. Fundación Alternativas. <https://fundacionalternativas.org/wp-content/uploads/2024/04/La-participacion-politica-de-los-jovenes-en-Espana.pdf>

[4] Rawls, J. (1971). A theory of justice. Harvard University Press.

[5] Inglehart, R., & Norris, P. (2017). Cultural backlash: Trump, Brexit, and authoritarian populism. *Perspectives on Politics*, 15(2), 443-454.

[6] Popper, K. (1945). The open society and its enemies. Routledge.

Webgrafía

[7] Psicología y Mente. (s.f.). 70 frases y citas célebres sobre la educación y el aprendizaje. Recuperado el 28 de febrero de 2025, de <https://psicologiymente.com/reflexiones/frases-citas-celebres-educacion>



**PRÓXIMA
EDICIÓN (V)
CURSO 2026-27**

UESD

FILOSOFIA

INFORMACIÓN

FACULTAD DE FILOSOFÍA de la UNIVERSIDAD SAN DÁMASO
C/ Jerte, 10 | T: 91 364 40 10
piensaluegoexiste@sandamaso.es
www.sandamaso.es/filosofia/certamen

[@UniSanDamaso](#)



[YouTube](#)



 [Spotify](#)